

EL COLEGIO DE MEXICO  
CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA DEL NORTE  
AREA DE CHINA

EL PENSAMIENTO MARXISTA-LENINISTA DE MAO ZEDONG,  
LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA DE LA REVOLUCION CHINA  
1924-1949

Profesor: Paul Clifford  
Estudiante: Leonardo Montenegro

México, D.F. 1978

## INDICE

INTRODUCCION	p. i
CAPITULO I	
PROLEGOMENOS: ESTRATEGIA Y TACTICA	1
CAPITULO II	
LECCIONES DE LA PRIMERA REVOLUCION	23
CAPITULO III	
CARACTERISTICAS DE LA REVOLUCION CHINA	55
CAPITULO IV	
LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA DEL PARTIDO COMUNISTA	78
CONCLUSION	123
BIBLIOGRAFIA	126

## INTRODUCCION

El objeto del presente trabajo es demostrar el carácter marxista-leninista del Pensamiento Mao Zedong.

No examino sino manifestaciones varias de la estrategia y la táctica políticas. La exposición no abarca y comprende a todas las nociones que nacen de la estrategia y la táctica marxistas de una manera natural. Tal hubiera sido el ideal en un trabajo de esta índole. Una simple lectura es suficiente para comprobar que el contenido no desarrolla íntegramente las afirmaciones del primer párrafo del capítulo I, en que fijo la idea general. En rigor, dos son las deficiencias substanciales: 1) La estrategia y la táctica del Partido Comunista de China se comprenden mejor si se acentúa el análisis de los procesos económico, social, político, militar y cultural del país y la influencia del imperialismo, procesos que toma la teoría para su estudio, fundamentando así científicamente el programa o línea política; las primeras no intervienen aquí pero sí tienen que considerar las tendencias objetivas, tener en cuenta las condiciones objetivas y apoyarse en su conocimiento para dirigir la lucha con acierto. 2) El exámen mismo de la estrategia y la táctica del Partido Comunista es incompleto; faltan en él muchas experiencias que adquirieron los comunistas chinos en la dirección de la revolución. Debo aclarar, sin embargo, que estas limitaciones no obedecen a razones de orden gnoscológico.

Aun así, pienso que con los ejemplos aislados que menciono he cumplido el objetivo. The proof of the pudding is in the eating, según nos lo dicen los ingleses, es absolutamente cierto, desde luego. No obstante, ¿necesitamos comer nos todo el pastel para disfrutar su sabor, o solamente una parte? Bajo condiciones diferentes, o en otro ambiente más propicio, hubiera presentado un trabajo superior y más completo, con un estilo diferente al que encuentra el lector al recorrer las páginas que lo componen. Hay que decirlo francamente: es imposible combinar dos concepciones del mundo radicalmente diferentes en la dirección y ejecución de una obra; eso sería como mezclar el agua con el aceite. La política del Partido Comunista de China naturalmente que se puede analizar desde diferentes puntos de vista, o si se quiere, tomando de cada cual lo que "convenga", posición muy cómoda y sin compromiso; parece que esto último es hoy lo más común. Según el punto de vista que se adopte, se llega a determinadas conclusiones. Por mi parte, estimo que aquí, como en todo el campo de la sinología, no hay nada misterioso o cierto prurito que nos ate el pensamiento. Para mí el enfoque marxista es el que mejor puede orientar los estudios sinológicos y tanto más el conocimiento de la política del Partido Comunista. Lo difícil es salir adelante en esta empresa cuando a menudo se oyen voces que llaman a detenerse y a cambiar de punto de vista, voces que, en nuestro medio, se convierten en obstáculos, no pocas veces intrincados.



Tuve que reducir la exposición a la estrategia y la táctica políticas solamente en vista de las restricciones, al principio, y por fin el rechazo rotundo al plan concebido originalmente. En este me proponía el mismo objetivo tomando las tres partes componentes del marxismo: la filosofía, la economía política y el socialismo científico. Por razones ajenas a la voluntad me vi obligado a desistir de él aunque sin abandonar el planteamiento general. No dudo que se aleja, en cierto sentido, de los estudios tradicionales de la sinología. Esto merece una explicación: creo no equivocarme al afirmar que, en lo relativo a la materia específica del trabajo, la mayoría de los sinólogos nos presentan a Mao Zedong como marxista que se desvía del marxismo. Saber si Mao Zedong es o no marxista, sólo es posible acudiendo a las fuentes del marxismo y sus creadores, utilizando la metodología propia de esta teoría. Por esto aparece el texto cargado de citas que corroboran las opiniones del autor; se ha hecho así para evitar suposiciones infundadas acerca de "lo que decía Marx" y "lo que no dijo Lenin". Si los sinólogos norteamericanos y europeos han dedicado algunos tratados al estudio del "maoismo", en los cuales nos presentan esta ideología apartada completamente del "marxismo" (sería más preciso decir su marxismo, el marxismo de los sinólogos) y si ellos emplean los textos originales, ¿por qué nosotros, aunque estemos empezando a escalar las cumbres de la sinología, no podemos emplear también las Obras Escogidas de Mao Zedong para estudiarlas y apoyar nuestros argumentos en las obras de Marx y

Lenin? Me parece que debemos desprendernos de la tendencia, bastante arraigada hasta hoy, que procura observar y analizar los problemas de China a través de la óptica norteamericana, europea o soviética la cual ha ido más lejos que las primeras cuando afirma, por ejemplo, que Mao Zedong es un pequeño burgués disfrazado de marxista. Deberíamos acostumbrarnos a ver la China del pasado y la contemporánea con nuestros propios ojos, a pesar de que nos separen de ella miles de kilómetros, y no atenernos necesaria y exclusivamente a las conclusiones de los norteamericanos, ingleses, soviéticos, etc.. Esta, por lo menos, ha sido mi intención.

Finalmente, el empleo simultáneo del sistema Hanyu pinyin y el "españolizado" en la transcripción de los nombres se debe a que el último es el seguido en la traducción oficial de las obras de Mao Zedong, la cual he respetado.

CAPITULO I

PROLEGOMENOS: ESTRATEGIA Y TACTICA

Estrategia y táctica son términos que denotan campos específicos de acción a la par que están directamente vinculados entre sí, como anverso y envés, complemento y suplemento, tanto que los rasgos particulares respectivos así como los -- comunes se pueden describir solamente si se parte del criterio de que son elementos constitutivos de un todo, de la ciencia y el arte de dirigir la lucha revolucionaria, uno de sus componentes esenciales; sus diferencias y correspondencia mutua es lo que se conoce en dialéctica como unidad de contrarios. Ahora bien, cuando hablo de estrategia y táctica no lo podría hacer si las aislase de su contexto natural, si hiciese abstracción de una serie de conceptos comprendidos dentro de los marcos generales del socialismo científico, v.gr., desde la teoría y el programa hasta la acción revolucionaria práctica, des de la ideología hasta la organización, desde las condiciones objetivas del movimiento hasta las subjetivas, etc.. De suyo se entiende que para facilitar el curso de la exposición, para comprender su importancia, alcance, extensión y significado, además del lugar que ocupan dentro de la doctrina teórica debo cubrir, o ross o modo, todos y cada uno de los aspectos ya mencionados.

Antes de aparecer el marxismo, el pensamiento avanzado de Europa, interesado como estaba en salvar a la humanidad de las torturas que la azotaban, no lograba afincar su ideal en la realidad de la época, ni en las premisas materiales de la

sociedad, ni en la clase llamada por la historia para realizarlo: la clase obrera, "la Única portadora natural del ideal socialista"<sup>(1)</sup>. Esta ironía de la historia la explica Engels - por el estado incipiente de la producción capitalista y de la clase<sup>(2)</sup>. Sin embargo, su mismo desarrollo unido a dos geniales descubrimientos de Carlos Marx contribuyeron para que él junto con su amigo Federico Engels fundamentaran científicamente el socialismo.

El primero de ellos se relaciona con el descubrimiento de la ley del desarrollo materialista de la historia, en virtud de la cual el factor básico y decisivo que explica el engranaje de una sociedad determinada se encuentra en el modo de producción y el sistema de intercambio correspondiente. El segundo se refiere al descubrimiento del secreto de la producción capitalista, la ley de la plusvalía, que explica la reproducción del capital, el crecimiento orgánico del mismo, su acumulación en manos del capitalista y la explotación del proletario. Gracias a ellos, el socialismo pasaba a situarse en el reino de la realidad.

"Para nosotros, el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual. Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente"<sup>(3)</sup>.

- 
- 1) J.V. Stalin: El Partido Socialdemócrata de Rusia y sus Tareas Inmediatas. Obras, t.1, p. 10.
  - 2) Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico, p. 15.
  - 3) Carlos Marx y Federico Engels: La Ideología Alemana. p. 37.

¿Cuáles son las condiciones del movimiento? Marx y Engels responden de la siguiente forma:

"Si no se dan estos elementos materiales de una conmoción total, o sea, de una parte, las fuerzas productivas - existentes y, de otra, la formación de una masa revolucionaria que se levante, no sólo en contra de ciertas condiciones de la sociedad anterior, sino en contra de la misma "producción de la vida" vigente hasta ahora, contra la "actividad de conjunto" sobre que descansa, en nada contribuirá a hacer cambiar la marcha práctica de las cosas el que la idea de esta conmoción haya sido proclamada ya cien veces, como lo demuestra la historia del comunismo"<sup>(1)</sup>.

El desenvolvimiento gigantesco de las fuerzas productivas, la socialización de la producción y el trabajo como jamás se había visto o imaginado siquiera en épocas anteriores, son productos inevitables del capitalismo. Pero al mismo tiempo, la apropiación individual del producto, la propiedad privada capitalista de los medios sociales de producción y la concentración de capitales se convierten en trabas para el desarrollo mayor de aquellas. Este conflicto que tiene lugar independientemente de la voluntad del hombre es el prerrequisito material para pasar a un modo de producción superior, rompiendo la envoltura capitalista. El agente de esta transformación es el proletariado, creado, educado y organizado por el capitalismo.

Las premisas materiales de la sociedad desde luego que no bastan por sí solas para desencadenar la revolución proletaria. Si ello fuere así, haría tiempo que el sistema burgués y todas sus secuelas se habrían ido con la penumbra del pasado y la humanidad conservaría de ellos solamente amargas añoranzas. Para

---

1) Id. p. 41.

ello hace falta además el concurso de otros requisitos no menos importantes relacionados con la ideología, la teoría y la organización, tendientes a formar la masa revolucionaria que destruya el capitalismo y construya el comunismo recurriendo a la dictadura del proletariado y a través de ella.

Mientras no adquiera conciencia de su situación, situación determinada por el lugar que ocupa en la producción y en la sociedad, el proletariado será proletariado por su situación mas por su conciencia continuará navegando en el océano ideológico burgués, es decir reflejando los conflictos de la vida material en su conciencia con el punto de mira burgués. Esta conciencia de su situación, conciencia que reviste la forma de ideología comunista, o simplemente conciencia comunista, que le revela al proletariado la necesidad de transformar la sociedad, no se crea ni se ha creado en medio de la vida fabril o en el curso del movimiento obrero.

"Para elaborar el socialismo científico, hay que ir a la vanguardia de la ciencia, hay que estar pertrechado con los conocimientos científicos y saber investigar profundamente las leyes del desarrollo histórico"(1).

Los conocimientos científicos acerca de la naturaleza y la sociedad combinados con la filosofía<sup>(2)</sup>, sirvieron de base para

---

1) J.V. Stalin: Brevemente Sobre las Discrepancias en el Partido. op. cit., p. 101.

2) Escribe Engels en la prefación a La Guerra Campesina en Alemania: "Sin la filosofía alemana que le ha precedido, sobre todo sin la filosofía de Hegel, jamás se habría creado el socialismo científico alemán, el único socialismo científico que ha existido". O.E., t. II, p. 179.

que Marx y Engels elaboraran la conciencia comunista. Estos mismos planteamientos son válidos también a propósito de la teoría cuyo objeto es el estudio e investigación de los procesos objetivos en su origen, desarrollo y desaparición, de las tendencias ascensionales y las llamadas a perecer, las características y las relaciones de las diversas clases que conforman la sociedad no solamente desde su pasado y su presente sino -- además hasta su futuro, la naturaleza y causas del propio movimiento obrero. En pocas palabras, la teoría proporciona el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad según los canones del materialismo dialéctico e histórico. Al respecto conviene citar nuevamente a Stalin:

"Naturalmente, la teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria, exactamente del mismo modo que la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbrá su camino"(1).

El conocimiento exacto de las leyes del desarrollo histórico, la dependencia de la práctica y el carácter de clase de la teoría, explican su fuerza movilizadora, organizadora y transformadora.

Resumiendo tenemos que el socialismo científico es la expresión ideológica de las contradicciones existentes objetivamente y la expresión teórica de la revolución proletaria.

Proseguimos. Ya quedó establecido que el socialismo científico procede de la ciencia; y puesto que no procede de la lucha -

---

1) Los Fundamentos del Leninismo. p. 22.



de clases, se comprende que tenga que ser introducida en ella y ponerse al servicio de los fines supremos del proletariado. En este sentido, se precisa de una organización especial encargada de efectuar la fusión del movimiento obrero con el socialismo. A tal organización Marx y Engels le dieron el nombre de Partido Comunista. Empero no es ésta la única razón por la cual el proletariado necesita contar con su partido político. El camino de la revolución no está regado de flores, está preñado de escollos a los cuales hay que sobreponerse antes de conquistar y disfrutar la victoria. Si en la lucha de clases y en la revolución el proletariado se encontrase abandonado a sus propias fuerzas agotaría inutilmente las energías, pondría a peligro la causa y estaría condenado a parecer como la embarcación flotando a la deriva en la mar embravecida. Precisamente para orientarse en los combates de clase y en la lucha por el poder necesita la guía de su partido como el ejército necesita del mando de su estado mayor general en las operaciones militares. El partido es el estado mayor político del proletariado y es a éste como la parte al todo, su vanguardia consciente y organizada que va siempre ante la clase y las masas alumbrandolas en la lucha.

El Partido orienta la lucha de clase del proletariado señalándole el carácter, las tareas y los objetivos del movimiento, teniendo en cuenta las deducciones de la teoría que como se anotó arriba deben ajustarse a las exigencias del proceso real. Recoge sus intereses y aspiraciones fundamentales inscribiendo-

las en la bandera de lucha, la bandera del partido, bajo la --  
cual participan en la revolución no solamente el proletariado  
sino además las clases y masas explotadas y oprimidas como ha-  
brá ocasión de demostrar más adelante. Tal es el contenido del  
programa o línea política cuya formulación según Engels se ca-  
racteriza por su brevedad y concisión<sup>(1)</sup>.

Todo lo expuesto ab initio, aunque aparentemente no tenga  
relación alguna con el objeto del presente capítulo y en grado  
no menos importante con los restantes, ha sido con la finalidad  
expresa de entrar en el tema. Así pues al grano.

La ciencia y el arte de la dirección revolucionaria consis-  
te en saber indicar en cada etapa y en cada momento de la revo-  
lución qué acciones del proletariado son necesarias y cómo rea-  
lizarlas con el objeto de que, a través de ellas, se cumplan las  
tareas y se satisfagan los objetivos de la línea política. De -  
vital importancia aquí es la concordancia oportuna de las condi-  
ciones subjetivas con la situación objetiva cuyo cambio es ince-  
sante.

"The objective side comprises the processes of development  
which take place outside of and around the proletariat in-  
dependently of its will and of the will of its party, proces-  
ses which, in the final analysis, determine the development  
of the whole of society. The subjective side comprises  
the processes which take place within the proletariat as the  
reflection in the consciousness of the proletariat of the  
objective processes, accelerating or retarding the latter,

---

1) Contribución a la Crítica del Proyecto de Programa Socialde-  
mócrata de 1891. O. E. t. III p. 450.

but not determining them"(1).

Es perfectamente claro que el blanco de actividad de la estrategia y la táctica abarca solamente el aspecto subjetivo del movimiento.

Con el comienzo de la lucha y su desarrollo se forman necesariamente dos campos beligerantes, el de la reacción integrado por los enemigos de la revolución y el de la revolución integrado por los amigos de la misma.

En cuanto al primero, el partido político del proletariado al analizar la situación y la correlación de fuerzas señala entre los diversos enemigos cuál es el principal para aislarlo y derrotarlo. No puede ser distinto ya que al distinguir el enemigo principal de los secundarios evita el enfrentamiento - con todos al mismo tiempo, contando con posibilidades de éxito. La experiencia del movimiento revolucionario mundial ofrece ejemplos varios sobre el particular, de los cuales entresaco los siguientes:

1.- Durante la revolución burguesa alemana, Marx y Engels definieron que el estado prusiano, monárquico-feudal, era "el único enemigo interior serio que la revolución alemana tenía que derribar"(2). Pero ante los movimientos del irenarca de Europa,

---

1) J. Stalin: The Political Strategy and Tactics of the Russian Communists. Synopsis of a Pamphlet. works, v. 5 p. 63.

2) F. Engels: Marx y La Neue Rheinische Zeitung (1848-1849). O.E. t. III p. 178.

sobre todo después de la revolución de febrero de 1848,

"era claro para nosotros que la revolución no tenía más que un enemigo verdaderamente temible, Rusia, y que este enemigo se vería tanto más obligado a lanzarse a la lucha cuanto más se extendiese el movimiento a toda Europa"(1).

Por tanto el programa del proletariado alemán "se podía llevar a la práctica por medio de la guerra contra Rusia, y sólo por este medio"(2), pues en aquel entonces Rusia era el enemigo principal.

2.- Durante la revolución democrático-burguesa rusa, aun que la burguesía se oponía a la revolución y era un enemigo - declarado no obstante el enemigo al cual había que vencer en primer lugar era el zarismo:

"El proletariado debe llevar a término la revolución democrática, atrayéndose a la masa de los campesinos, para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía"(3).

Fue sólo después de la revolución de febrero de 1917 cuando la burguesía pasó a ocupar el lugar de enemigo principal y el proletariado ruso se dedicó a transformar la revolución democrática en revolución socialista:

"El proletariado debe llevar a cabo la revolución socialista, atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población, para destrozarse por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad

---

1) Id. Ibid., p. 181.

2) Id. Ibid., p. 178.

3) V.I. Lenin: Dos Tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática. p. 106.

de los campesinos y de la pequeña burguesía"(1).

3.- Por último vale la pena hacer referencia a la experiencia revolucionaria vietnamita: allí la revolución se en caminó desde un comienzo a la derrota del imperialismo. ¿Al conjunto de fuerzas imperialistas? No, solamente a la fuerza o fuerzas que dominaban directamente el país. Así, de 1930 a 1940, el imperialismo francés; de 1940 a 1945, los colonialistas franceses y los fascistas japoneses, estos últimos pasando a ocupar el lugar principal desde marzo de 1945; luego del triunfo de la revolución de agosto, los colonialistas fran ceses y los imperialistas norteamericanos hasta la victoria de Dien Bien Phu; el imperialismo norteamericano volvió a desempeñar el papel tristemente célebre de verdugo de la revolución desde 1954 hasta la victoria histórica de 1975. No tengo en cuenta aquí los aliados interiores de los enemigos imperialistas que también variaron en el transcurso de la lucha(2).

En cuanto al segundo campo, el partido político del proletariado determina la naturaleza de los aliados de la revolu ción.

¿Desde esta afirmación aquella tantas veces repetidas sobre el proletariado como única clase revolucionaria hasta el fin o como clase verdaderamente revolucionaria? ¿No hablan -

---

1) V.I. Lenin, op. cit. ibid.

2) Cfr. Historia del Partido de los Trabajadores de Vietnam.

acaso Marx y Engels de la naturaleza conservadora y reaccionaria de las llamadas clases medias?<sup>(1)</sup>. Al parecer hay aquí una contradicción "insoluble", una contradicción del mismo marxismo pues la revolución de la cual éste es la raison d'être es precisamente la revolución proletaria y no otra. Y ¿cómo van a participar en la revolución proletaria las clases que no son proletarias, o más exactamente, las clases que se aferran a la propiedad privada? Pero no, no hay aquí tal contradicción. Obviamente, la misión de la revolución proletaria es la abolición de la propiedad privada burguesa como forma acabada de la propiedad privada (general) asentada en los antagonismos de clase que ejerce su influencia en todo el orden social. Lo cual no significa ni mucho menos que la revolución proletaria no ofrezca ventajas a las clases que son víctimas de la propiedad que la burguesía quiere perpetuar.<sup>(2)</sup> La historia de las revoluciones ha demostrado que la clase -- dispuesta a tomar las riendas del poder y el destino de la sociedad en sus manos no lo ha hecho sin granjearse el apoyo de las demás clases, sin establecer una especie de unión, así sea temporal con las diferentes clases que no están en el poder<sup>(3)</sup>.

---

1) Manifiesto del Partido Comunista, p. 46.

2) No me refiero desde luego a la gran propiedad feudal que entra en contradicción con la propiedad burguesa, en tanto que se erige como traba para su desenvolvimiento y ante la cual la burguesía actúa revolucionariamente al suprimirla.

3) Cfr. F. Engels: Revolución y Contrarrevolución en Alemania. En O.E. t. I. p. 335.

La revolución proletaria no es una excepción sino más bien una confirmación de este postulado. El mismo Manifiesto del Partido Comunista explica que las capas medias

"Son revolucionarias unicamente cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, cuando abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado"(1).

Lo cual quiere decir que las clases oprimidas encuentran la salida de la situación lobuna engendrada por el capital en el socialismo y el comunismo.

¿Cuáles son en fin de cuentas los aliados de la revolución? Considero que es innecesario profundizar la explicación sobre el papel del proletariado. En cambio conviene destacar la participación de las clases no proletarias.

El campesinado cuya lucha no es de naturaleza socialista sino democrática revolucionaria<sup>(2)</sup>, cuando sus intereses entran en conflicto con los intereses del capital, encuentra "su aliado y jefe natural en el proletariado urbano, que tiene por misión derrocar el orden burgués". Esta idea que la expresó Marx por primera vez en El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte<sup>(3)</sup> al igual que la conocida tesis a propósito de

---

1) p. 46.

2) Véase: V.I. Lenin: Marx acerca del "Reparto Negro" Americano, en Marx, Engels y el Marxismo, pp. 105 y ss.

3) O.E. t. I. p. 493.

la revolución proletaria alemana<sup>(1)</sup> demuestran que los fundadores del marxismo desde un principio concedían gran importancia al movimiento campesino como reserva del proletariado. En 1894 Engels escribía:

"La conquista del poder político por el partido socialista se ha ido dibujando como una meta próxima. Pero, para conquistar el poder político, este partido tiene antes - que ir de la ciudad al campo y convertirse aquí en una potencia"(2).

Debido al desarrollo del proceso capitalista, el campesinado se halla sujeto a la diferenciación de sus filas, pasando una minoría al lado de la burguesía y la gran mayoría al lado del proletariado. No representa un modo de producción específico y carece de ideología propia. De ahí que difícilmente - llegue a triunfar como movimiento independiente. De ahí también la necesidad de que el movimiento campesino cuente con la dirección del proletariado a través de su partido. Y a la inversa: el partido es la única palanca que puede sostener y de hecho sostiene la alianza obrero-campesina.

En la época del imperialismo, Lenin enriqueció la teoría marxista sobre esta alianza como factor básico y decisivo para pasar al socialismo<sup>(3)</sup>. En el caso de los países pertenecien-

---

1) Se trata de la siguiente: "Todo el asunto dependerá en Alemania de la posibilidad de cubrir la retaguardia de la revolución proletaria mediante una segunda edición de la Guerra Campesina. Carta de Marx a Engels (Londres 16 de 1856). Correspondencia, Carlos Marx y Federico Engels. t. I. pp. 119-120.

2) El Problema Campesino en Francia y en Alemania. O.E. t. III. p. 483.

3) Véase: La Alianza de la Clase Obrera y el Campesinado.



tes al sistema colonial y dependiente del imperialismo, la cuestión campesina adquiere realce particular. Tal es el caso de la revolución china y la revolución vietnamita.

Aunque la pequeña burguesía se caracteriza por su vacilación, su tendencia a ascender de status social y su temor a caer en el regazo del proletariado, no obstante puede unirse al movimiento revolucionario.

Puede el proletariado unirse con la burguesía? Eso depende de las condiciones históricas de un país dado. En los países dominados por el imperialismo, se puede unir con el sector industrial de la burguesía cuyos intereses también están afectados en cierta medida por la dominación extranjera. Veamos a guisa de ejemplo y conclusión lo que enseña la experiencia vietnamita:

"La fuerza dirigente en la revolución nacional-democrático-popular, en cuanto a fuerza motriz y aliada de la revolución, es la clase obrera; las fuerzas revolucionarias están compuestas por cuatro clases (obrero, campesino, pequeñoburgués y burguesía nacional), cuyas fuerzas motrices cuentan con la clase obrera, la campesina y la pequeñoburguesa. Las clases obrera y campesina constituyen fuerzas fundamentales de la revolución. La clase campesina es el "aliado natural", el aliado más fiel y cercano de la clase obrera. La clase pequeñoburguesa es vacilante por naturaleza, pero como en nuestro país es víctima de la feroz opresión y explotación de los imperialistas y feudales, llega a ser el aliado de confianza de la clase obrera. La burguesía nacional vietnamita sufre la competencia económica y la opresión política, pero tiene también relaciones económicas con la clase de terratenientes feudales y en cierta medida con el imperialismo y, aún más, explota a los obreros y no quiere que se desarrolle el movimiento obrero. Por eso tiene una actitud ambigua y se muestra vacilante. Sin embargo es aliada de la revolución nacional-democrático-popular, a diferencia de la burguesía com-

pradora que es siempre un objetivo combatido por la revolución en nuestro país"(1).

A más de los aliados en el interior del país están los aliados exteriores. Estos son naturalmente los movimientos revolucionarios que ocurren en los diversos países y que repercuten positivamente en el movimiento proletario internacional. En el siglo XIX, por ejemplo, Marx y Engels apoyaban los movimientos nacionales por la independencia (Irlanda, Polonia, India, Argelia, etc.) porque la independencia de las naciones oprimidas operaba en favor de los intereses fundamentales del proletariado(2). Cuando la guerra civil norteamericana entraba a su punto más álgido, la Asociación Internacional de los Trabajadores saludó el movimiento democrático y progresista encabezado por Abraham Lincoln, pues la supresión del esclavismo representaba un paso adelante en la lucha del proletariado(3). Como lo señala el Manifiesto del Partido Comunista, "el proletariado de cada país debe acabar en primer lugar con su propia burguesía"(4) entendiéndose por ello que su lucha es nacional, tomando su propio país como palestra inme-

---

1) Truong Chinh: Sigamos el Camino Trazado por Carlos Marx, p. 84.

2) Cfr. entre otras: Carta de Marx a Kugelmann (29 de noviembre de 1869); Carta de Marx a Meyer y Vogt (9 de abril de 1870); Carta de Engels a Kautsky (12 de septiembre de 1872). También Prefacio a la edición Polaca de 1892 de El Manifiesto del Partido Comunista y el Prefacio a la edición Italiana de 1893, id.

3) Véase: C. Marx: A Abraham Lincoln, Presidente de los Estados Unidos de América. C.E. t.II, pp. 18-19.

4) p. 47.

diata de la lucha, lo cual no significa degeneramiento en el nacionalismo estrecho: nacional por su forma e internacional por su contenido, tal es el significado del internacionalismo proletario.

El aislamiento del enemigo principal está acompañado de la diferenciación de las fuerzas hostiles a la revolución y precedido por un periodo de neutralización y aislamiento de estas fuerzas. Se trata de remover los obstáculos que se entreveran en la lucha y que le impiden al proletariado y sus aliados descargar el golpe decisivo en el momento decisivo. La etapa inaugurada por la revolución de febrero de 1917 que dió origen a la famosa dualidad de poderes no se hubiera cerrado con la insurrección de octubre y el triunfo de la revolución socialista si los bolcheviques no hubiesen dirigido - los golpes principales contra los partidos oportunistas de los mencheviques y social-revolucionarios que con su política conciliadora intentaban alejar a las masas de la revolución.

Sacar partido de las contradicciones internas del enemigo, explotar al máximo los factores de división en sus filas y su aprovechamiento para facilitar el triunfo de la causa es una cuestión tan fundamental que su desconocimiento o su empleo desacertado ocasiona trastornos y desengaños. Durante la primera guerra mundial, los partidos socialdemócratas de Europa no reconocían o no querían reconocer este hecho dando

como resultado la movilización de las masas para la guerra imperialista. Los bolcheviques se valieron de una situación tan excelente como era la división y la lucha encarnizada entre el grupo imperialista austroalemán y el anglofrancés para "transformar la guerra imperialista en guerra civil" (Lenin) y orientarse hacia la victoria. Lo mismo puede decirse de la revolución de agosto que dió nacimiento a la primera república de obreros y campesinos en Asia, la República Democrática de Vietnam, donde el Partido Comunista de Indochina supo utilizar las contradicciones entre los fascistas japoneses y los colonialistas franceses ("Los Japoneses y los Franceses Se Pelean, ¿Qué Haremos?").

El conocimiento del enemigo, de las fuerzas motrices y aliadas de la revolución; la definición de la orientación general del movimiento y de acuerdo con esto, el plan de disposición de las fuerzas (alianza) luchando a lo largo de cada etapa dada por el cumplimiento de ese plan; la utilización correcta de los aliados y la concentración de fuerzas (dirección del golpe principal); la utilización correcta de las contradicciones del enemigo y su agudización, al mismo tiempo que se consolida la unión de las fuerzas revolucionarias para atacarlo en el punto más vulnerable con firmeza y resolución; la lucha por el cumplimiento del objetivo fundamental en cada etapa de la revolución: tales son algunas de las características propias de la estrategia y la dirección estratégica.

La estrategia permanece invariable a lo largo de cada etapa o periodo estratégico y cambia cuando se pasa de una etapa a otra. No sucede lo mismo con la táctica. Esta cambia cuando se han cumplido las tareas y los objetivos parciales, o bien de acuerdo con la situación de auge o retroceso, de ofensiva o defensiva del movimiento. Mientras que la estrategia tiene por objeto aislar al enemigo y derrocarlo en cada etapa, la táctica tiene por objeto solamente conquistar victorias en cada episodio de la lucha, debilitar al enemigo gradualmente y preparar victorias estratégicas. La estrategia se interesa por el movimiento en su conjunto; la táctica se interesa por el movimiento solamente en un momento determinado. La táctica está supeditada a la estrategia de la cual forma parte integrante y se guía por ella así como por la experiencia del movimiento tanto nacional como internacional; la estrategia se guía por la línea política.

La táctica consiste en definir las formas de lucha adecuadas y las correspondientes de organización. Sobre las primeras, el marxismo parte del criterio de que los conflictos ideológicos, religiosos, filosóficos, etc., no son más que manifestaciones de la lucha de clases cuya agudización conduce al enfrentamiento entre partidos como representantes de las clases contendientes. Toda lucha de clases es una lucha política, decían Marx y Engels<sup>(1)</sup> y la lucha entre partidos expresa

---

1) Manifiesto del Partido Comunista. pp. 44-45.

en forma clara la lucha de clases. A medida que progresa la lucha de clases, llega un momento en que ésta adopta formas abiertas, las acciones armadas. La lucha armada (guerra civil) no es más que el coronamiento de la lucha política de las clases. La guerra es la continuación de la política por otros medios. La cuestión de las formas de lucha la examina Lenin de acuerdo con los dos principios teóricos siguientes:

"En primer lugar, el marxismo se distingue de todas las formas primitivas del socialismo en que no liga el movimiento a una sola forma determinada de lucha. El marxismo admite las formas más diversas de lucha; además, no las "inventa", sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias que aparecen por sí mismas en el curso del movimiento. Enemigo absoluto de toda fórmula abstracta, de toda receta doctrinaria, el marxismo exige que se preste toda atención a la lucha de masas que está desarrollando, la cual, a medida que el movimiento se extiende, a medida que crece la conciencia de las masas, a medida que las crisis económicas y políticas se acentúan, engendra procedimientos, siempre nuevos y siempre más diversos de defensa y de ataque. Por esto, el marxismo no rechaza de plano ninguna forma de lucha. El marxismo no se limita, en ningún caso, a las formas practicables y existentes sólo en un momento dado, admitiendo la aparición inevitable de formas de lucha nuevas, desconocidas de los militantes de un período dado, al cambiar la coyuntura social. El marxismo, en este sentido, aprende, si puede decirse así de la práctica de las masas, lejos de prender enseñar a las masas las formas de lucha inventadas por 'sistemizadores' de gabinete."

"En segundo lugar, el marxismo exige que la cuestión de las formas de lucha sea considerada desde un punto de vista absolutamente histórico. Plantear esta cuestión fuera de la situación histórica concreta, es no comprender el abecé del materialismo dialéctico. En los diversos momentos de la evolución económica, según las diferentes condiciones políticas, la cultura nacional, las costumbres, etc., aparecen en primer plano distintas formas de lucha, que se hacen preponderantes, y en relación con esto se modifican a su vez las formas de lucha secundarias, accesorias. Querer responder sí o no a propósito de un determinado procedimiento de lucha, sin examinar en detalle la situación concreta de un movimiento dado, en el

estado dado de su desenvolvimiento, significa abandonar completamente el terreno del marxismo"(1)

Según las formas de lucha se escogen las de organización: legales, clandestinas y semilegales; políticas y militares, etc.. El contenido de la lucha rige el carácter de la misma y, por consiguiente, la forma organizativa.

"El carácter de la estructura de cualquier situación está, natural e inevitablemente, determinado por el contenido de dicha institución"(2).

La táctica escoge además las consignas de propaganda y agitación, las directivas concretas de acción. Las consignas pueden revestir y en no pocas ocasiones ha sido así importancia estratégica y táctica a la vez. "¡Proletarios de todos los países, uníos!", anunciada por primera vez en 1848 sirvió y ha servido de norte en la acción común del proletariado internacional. "Proletarios y naciones oprimidas del mundo, uníos" lanzada por Lenin y que refleja ineludiblemente la relación de fuerzas de la época, llama a la acción común del movimiento socialista del proletariado mundial y los movimientos revolucionarios de las naciones y pueblos oprimidos contra el imperialismo. "Todo el poder a los soviets" fue una consigna de propaganda a principios de abril de 1917; luego se convirtió en consigna de agitación; en octubre se transformó en consigna de acción y hacia fines del mismo mes en directiva inmediata.

---

1) La Guerra de Guerrillas Marx, Engels y el Marxismo. pp. 119-120.

2) V.I. Lenin: ¿Qué Hacer? p. 129.

La combinación de las formas de lucha y de organización, la sustitución de las viejas consignas por las nuevas, la formulación oportuna de las directivas que compete al dominio de la dirección táctica, agrupa a las masas, las educa y las lanza al frente de lucha con el objeto de coronar las acciones - con el éxito y preparar la victoria estratégica. O bien garantiza el repliegue ordenado, cuando la situación es de defensiva y las masas deben eludir la derrota venidera, con el objeto de preservar el potencial de las fuerzas y disponerlas a nuevos embates.

Estos y otros aspectos relacionados con la estrategia y la táctica los ampliaré debidamente en los capítulos siguientes, los cuales abordaré a continuación no sin antes plantear las condiciones generales que aseguran su formulación correcta. Entre estas podemos citar las siguientes:

1.- La dirección del partido proletario, vinculado a las masas y provisto de la experiencia revolucionaria mundial, incluida la experiencia en el propio país, experiencia sintetizada por el marxismo-leninismo.

2.- La elaboración por este partido de la línea política justa, los principios y las orientaciones fundamentales de la lucha.

3.- La observación de los principios básicos de la estrategia y la táctica que Stalin ha sintetizado como sigue:

"The principle of the necessity of taking into account the national peculiarities and the national characteristics of



each nation...

The principle of the necessity for the Communist Party in every country to utilising the smallest possibility of securing mass allies for the proletariat, even if they are temporary, vacillating, wavering or unreliable.

The principle of the necessity of taking into account the truth that propoganda and agitation alone are not enough for the political education of million of the masses, but that this demands the political experience of the masses themselves"(1)

---

1) Comment on Current Affairs.

CAPITULO II.

LECCIONES DE LA PRIMERA REVOLUCION

¿Era verosímil que China, país con una industria nacional poco fomentada y que dependía básicamente de la agricultura, arribase al socialismo? ¿Debía comenzar inmediatamente con la dictadura del proletariado, como sostenía Trotsky, o atravesar primero la etapa democrática y la dictadura democrático-revolucionaria de obreros y campesinos, como sostenía Stalin en los años del "gran debate"?<sup>(1)</sup> Superfluo sería responder negativamente a la primera pregunta; y llegaría al socialismo recorriendo los cauces de la democracia y la dictadura democrático-revolucionaria. La escuela de la revolución china comprobó la tesis marxista-leninista de acuerdo con la cual al socialismo se llega pasando por la democracia, coronando la revolución democrática y transformándola en revolución socialista<sup>(2)</sup>. Por lo menos tres circunstancias de orden in-

---

1) "¿Dictadura democrática o dictadura del proletariado?". En estos términos expone Trotsky su posición con respecto a la revolución china, reputándole a la primera dictadura un carácter reaccionario, menchevique, antimarxista, es decir "stalinista". Cfr. La Internacional Comunista después de Lenin, pp. 282 y ss. Stalin hizo su formulación del poder anti-imperialista (dictadura democrática) en Las Perspectivas de la Revolución China, pp. 11-13.

2) Cfr. Marx y Engels: Manifiesto del Partido Comunista, IV. Lenin: Dos Tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática, 12, 13. La experiencia bolchevique la presenta Lenin como sigue: "Ocurrió, en efecto, tal y como nosotros lo dijimos. La marcha de la revolución ha confirmado el acierto de nuestro razonamiento. Al principio, del brazo de 'todos' los campesinos contra la monarquía, contra los terratenientes, contra el medievalismo ( y en este sentido, la revolución sigue siendo burguesa, democrático-burguesa ). Después, del brazo de los campesinos pobres, del brazo del semiproletariado, del brazo de todos los explotados contra el capitalismo, incluyendo los ricachos del campo, los kulaks, los especuladores, y en este sentido, la revolución se convierte en socialista. Querer levantar una muralla china artificial entre ambas revolu-

ternacional e interior facilitaban esta dirección, a pesar de su atraso económico y a pesar de ser un país esencialmente campesino donde éste constituía la mayoría aplastante de la población.

La primera se relaciona con el salto de la economía capitalista a su fase imperialista.

La concentración de la producción y la concentración de capitales gestaron la formación de los monopolios y la oligarquía financiera en los países capitalistas avanzados. Los monopolios y el capital financiero no pueden existir sin asegurarse las fuentes de materias primas, sin exportar el capital, sin tener esferas de influencia para lo cual, inevitablemente, se presenta toda una época de contradicciones y luchas entre las asociaciones de capitalistas y las grandes potencias con el fin de "deshacerse" cada cual del adversario y obtener la parte del león en el reparto del mundo, en la redistribución de las fuentes de materias primas y las esferas de influencia, en la redivisión de los países coloniales y dependientes. La lucha por la adquisición de las colonias y por la ampliación de las esferas de influencia adquiere importancia vital durante el imperialismo<sup>(1)</sup>.

---

ciones, separar la una de la otra por algo que no sea el grado de preparación del proletariado y el grado de su unión con los campesinos pobres, es la mayor tergiversación del marxismo, es adocenarlo, reemplazarlo por el liberalismo". La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky. pp. 91-92.

1) Cfr. Lenin: El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo.

China, país que gozaba de cierta independencia política (formal) era en realidad un eslabón más de la cadena económica mundial del imperialismo. Pero, como decía Lenin, en la época del capital financiero tiene que exacerbarse la lucha por la subordinación completa de los países semicoloniales<sup>(1)</sup>. En efecto, las contradicciones y luchas entre los países imperialistas por la división de China y el establecimiento de esferas de influencia se inscriben en la historia moderna hasta la liberación del país en 1949. China era uno de los focos de las contradicciones entre los países imperialistas que aspiraban a convertirla en colonia exclusiva. Esto de ningún modo excluye los acuerdos y compromisos entre tales o cuales potencias. Tal es el caso, por ejemplo, del consorcio de cuatro potencias prestamistas que se formó en 1918 (Japón, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia), o el apoyo que Estados Unidos y Gran Bretaña le dieron al Japón en sus planes de dominación sobre Shangdong en la Conferencia de Washington<sup>(2)</sup>; se puede aducir también el tratado de las nueve potencias firmado el 6 de febrero de 1922, inspirado en la política norteamericana de "puertas abiertas" y "oportunidades iguales" para todas las naciones<sup>(3)</sup> que buscaba el control conjunto del territorio chino por las potencias participantes (Japón, Estados Unidos, Gran

---

1) Id. p. 103.

2) Cfr. Wunsz King: China at the Washington Conference.

3) Cfr. The China White Paper, v. I. p. 10.

Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica y Portugal). Mas estos acuerdos y compromisos que aún así reflejan la tendencia al reparto eran temporales y relativos, en tanto que la disputa por el "derecho" a la subordinación exclusiva de China predomina notablemente a partir de la primera guerra mundial, particularmente entre Japón, Inglaterra y Norteamérica.

Es de notar que sería inconcebible ignorar la situación semicolonial del país (de 1931 a 1945, una parte del territorio chino fue colonia japonesa) al igual que la disputa de las potencias imperialistas por su redistribución, en la elaboración de la estrategia y la táctica de la revolución<sup>(1)</sup>.

La segunda circunstancia se relaciona con el desencadenamiento de la primera guerra mundial imperialista y el triunfo de la gran revolución socialista de octubre.

La guerra que puso al desnudo la agudización de las contradicciones entre los grupos imperialistas, tuvo como uno de sus efectos el de haber arrastrado de manera definitiva al oriente, y en general a los países pertenecientes al sistema colonial y dependiente, a la órbita general del movimiento revolucionario mundial.

---

1) Cfr. Mao: Una sola chispa puede incendiar la pradera y Problemas Estratégicos de la Guerra revolucionaria de China, O.E. t.I. pp. 125 y 212 respectivamente.

El triunfo de la revolución de octubre que esparció por los cinco continentes la verdad encarnada en el bolchevismo le mostró al proletariado y los pueblos oprimidos el derrotado probado de la victoria en la lucha por la emancipación (1). La revolución de octubre, al romper el eslabón más débil de la cadena mundial del imperialismo (Rusia) y al atacarlo por su punto más vulnerable (la guerra), inauguró la época de las revoluciones proletarias en los países imperialistas y de las revoluciones coloniales en los países oprimidos, conmoviendo los cimientos mismos del sistema capitalista y sentando las bases del frente único revolucionario antiimperialista de los proletarios y los pueblos oprimidos. De acuerdo con Stalin:

"La grandiosa significación mundial de la Revolución de Octubre consiste principalmente:

- 1) En que ensanchó el marco del problema nacional, convirtiéndolo, de problema particular de la lucha contra la opresión nacional, en el problema general de liberar del imperialismo a los pueblos oprimidos, a las colonias y semicolonias;
- 2) En que abrió amplias posibilidades y caminos efectivos para esta liberación, con lo que facilitó considerablemente a los pueblos oprimidos del Occidente y del Oriente la causa de su liberación, arrastrándolos al cauce común de la lucha victoriosa contra el imperialismo;
- 3) En que con ello, tendió un puente entre el Occidente socialista y el Oriente esclavizado, formando un nuevo frente revolucionario contra el imperialismo mundial, que va desde los proletarios de Occidente, pasando por la revolución rusa, hasta los pueblos oprimidos de Oriente".(2)

El estallido de la primera guerra mundial y el triunfo de la revolución de octubre marcaron un cambio radical en la histo-

---

1) Cfr. Lenin: La Enfermedad Infantil del "Izquierdismo" en el Comunismo, I.

2) La Revolución de Octubre y el Problema Nacional. En Acerca de la Cuestión Nacional. pp. 107-108.

ria universal. Con la revolución de octubre se inauguró la era socialista de la humanidad. A partir de ese momento, junto a las contradicciones existentes desde el período antecedente, entre la burguesía y el proletariado, entre las diversas potencias imperialistas y asociaciones monopolistas, entre los países imperialistas por un lado y las colonias y semicolonias por otro, surgía la contradicción entre el mundo imperialista agonizante y el mundo socialista.

El planteamiento staliniano reproducido antes, las contradicciones a nivel internacional y las tesis leninistas expuestas ante el II Congreso de la Internacional Comunista<sup>(1)</sup> indican que tanto teórica como prácticamente, después de la primera guerra mundial y la revolución de octubre, cualquiera que sea la situación económico-social de un país colonial o semicolonial, su revolución forma parte integrante de la revolución proletaria mundial dirigida a derrocar el imperialismo e instaurar el socialismo. La estrategia y la táctica de la revolución china se atuvo a esta característica.

La tercera circunstancia se relaciona con la fundación del Partido Comunista de China el 1º de julio de 1921.

El nacimiento del Partido Comunista, fruto de la fusión del marxismo-leninismo con el movimiento obrero emergente, estaba llamado a ser un acontecimiento histórico trascendental en el -

---

1) Primer Esbozo de las Tesis sobre los Problemas Nacional y Colonial: Informe de la Comisión sobre los Problemas Nacional y Colonial.



proceso de la revolución china. Para el proletariado, la formación de un partido político de tipo leninista expresaba la adquisición de la conciencia de clase, ya que ésta sólo se consigue introduciéndola desde afuera, con el conocimiento de la ideología y la teoría marxista-leninista con la cual se proveen sus representantes avanzados. Expresaba también la independencia de clase, haciendo realidad su potencial político. Si antes el proletariado había participado en el movimiento revolucionario bajo la égida de la pequeña burguesía y la burguesía nacional, siendo esto lo que ocurrió en la revolución de 1911 y el movimiento del cuatro de mayo, por ejemplo<sup>(1)</sup>, ahora no solamente participaba en forma independiente sino que además encontrándose libre de las tradiciones socialdemócratas, anarquistas, pacifistas, etc., y contando con su propio partido a la cabeza, de hecho se convertía en el dirigente político de la revolución china.

El movimiento revolucionario democrático-burgués, iniciado desde tiempo atrás, había obtenido ciertas victorias; la abolición de la monarquía feudal, la barrera que el pueblo en lucha venía erigiendo desde la guerra del opio y ante la cual las potencias imperialistas retrocedían en sus pretensiones de reducir el país a colonial, etc., son algunas de ellas. Sin

---

1) Muestra clara de la influencia burguesa y pequeñoburguesa en las filas del proletariado durante estos dos movimientos se encuentra al estudiar La Revolución de 1911 y Chow: The May Fourth Movement.

embargo, las tentativas de la revolución democrático-burguesa en aquel entonces, una a una terminaban en derrotas apabullantes y desengaños abundanciales. Por eso, la creación del Partido Comunista reanimaba con nuevas energías la lucha patriótica, antiimperialista y antifeudal del pueblo chino, dotándola del contenido de la época.

La fundación del Partido Comunista y su reforzamiento posterior era y fue la causa fundamental para el triunfo de la revolución y su paso directo al socialismo. Sin la dirección del Partido Comunista, vanguardia política y organizada del proletariado chino, hubiera sido imposible la victoria final, como lo prueba la experiencia anterior y posterior al 1º de julio de 1921. Una de las razones que explica el triunfo de la revolución reside en que el Partido Comunista supo vincular el marxismo-leninismo a la realidad objetiva (las particularidades del país y la sociedad), lo adaptó a las necesidades existentes (la necesidad de suprimir la opresión, la explotación y la miseria del pueblo chino) e hizo que las masas lo asimilaran<sup>(1)</sup>.

---

1) Llama la atención el juicio, por demás vago, que lanza una celebridad, al parecer inclinada más a rebuscar 'semejanzas básicas' y 'diferencias superficiales' del sistema antiguo (old Empire) y nuevo (el socialismo), que a observar y analizar las raíces económico-sociales del confucianismo, por ejemplo, o las causas de la revolución; "marxismo extraño", "nueva ortodoxia" (el confucianismo equivale a la "vieja ortodoxia"), ciencia "religiosa", etc., son otras tantas denominaciones que han merecido al autor la introducción del marxismo-leninismo en China. La revolución, confiesa, debe su éxito a la unión de la llamada "religión" con los intelectuales y los "hombres de temperamento religioso". El Partido Comunista es la unión del campesinado con los intelectuales.

Podría inferirse de lo antedicho que el socialismo le llegaría a los chinos por obra y gracia de tales circunstancias, sin saborear los rigores de la lucha. No se ha presentado el caso de ninguna revolución que no haya tenido que registrar - avances y retrocesos, fracasos y victorias parciales antes de tomar el poder. Precisamente porque la experiencia constituye la mejor escuela de educación política, porque los errores enseñan, porque la vanguardia política, si quiere serlo no solamente en teoría sino más aún y principalmente en la práctica, se forma como tal dominando el arte y la ciencia de la dirección revolucionaria, en el proceso complejo del movimiento práctico de masas, por todo ello, las lecciones positivas y tanto más las negativas que deja el movimiento no se pueden desechar. En este sentido Mao Zedong no sólo tiene el mérito de haber sido el primero en el Partido Comunista que sintetizase las experiencias de la revolución china, sino de haberlas utilizado ampliamente, sobre todo las negativas, para educar políticamente al Partido mismo y a las masas, para evitar las desviaciones - posibles, ya de derecha ya de "izquierda", para prevenir la repetición de los errores, en fin, para dirigir correctamente la revolución y encaminarla a la victoria final.

Nos detendremos pues en el análisis de las lecciones pro-

---

Fácil es concluir que las masas trabajadoras y explotadas en la vieja sociedad (el "imperio confuciano") quedaron igual o peor en la nueva sociedad (el "totalitarismo comunista"), tras el triunfo de la revolución en 1949, o que "la revolución no hizo nada", etc., etc.. Fitzgerald: Revolution in China. pp. 143 y ss.

porcionadas por la primera revolución, válidas desde el punto de vista de la estrategia y la táctica.

#### LOS ENEMIGOS Y LOS ALIADOS DE LA REVOLUCION

El primer período de la revolución china, es decir, la revolución de 1924-1927 o primera guerra civil revolucionaria, que se inició con la alianza del Partido Comunista y el Guomindang, reveló la naturaleza de los enemigos de la revolución. Claramente se vió cómo al lado del imperialismo se alineaban - las clases reaccionarias y los elementos a su servicio. Esto naturalmente no era resultado fortuito o efecto del auge revolucionario. La opresión nacional y la esclavización colonial se recrudecen en la época del capital financiero y el imperialismo<sup>(1)</sup>. Las guerras de agresión y de conquista que finalizaban invariablemente con la firma de tratados desiguales y el otorgamiento de privilegios eran solamente uno de los medios de que se valían las potencias extranjeras para someter el país y saquearlo, socavando asimismo la independencia nacional y la soberanía territorial. El imperialismo oprimía y explotaba al pueblo chino apoyándose en aquellas clases domésticas para las que los intereses nacionales no revestían ningún valor, clases que conformaban su base social dentro del país y que, al igual

---

1) "...el capitalismo, que en su lucha contra el feudalismo fue el libertador de las naciones, se transforma, en la época imperialista, en el más grande opresor de las naciones" Lenin: El Socialismo y la Guerra. El Despertar de Asia, p. 38.

que aquel, impedían el desarrollo de las fuerzas productivas.

La clase terrateniente era una de ellas. Representaba las relaciones de producción feudales que se producían gracias a la protección del imperialismo. Los métodos inicuos de expropiación del campesinado, al arrendamiento de tierras; las rentas exorbitantes (entre el 40% y el 70% de los ingresos del campesino iban a parar a manos del terrateniente); los intereses usurarios (entre el 36% y el 100% de interés anual sobre los préstamos); las contribuciones onerosas (tributos por mu de tierra, por sexo masculino, por animales, para gastos de la milicia terrateniente), los actos de extorsión, fraude, estafa; los servicios gratuitos, los regalos obligatorios; el robo abierto; etc., etc., <sup>(1)</sup>, que lo obligaban a arrastrar una vida vil y miserable, igual o peor que en la época feudal, recurriendo a la venta de las mujeres y los niños, la huida de la región u otros medios, se debían a la subsistencia de la clase terrateniente, bastión de la dominación imperialista. Completamente natural resultaba que los terratenientes se colocasen, desde un principio, al lado de la contrarrevolución.

El imperialismo se apoyaba igualmente en la burguesía compradora, unida a la clase terrateniente e integrada por los intermediarios entre el capital internacional y el mercado interior que, entrelazada con el capital comercial-usurero, extendía su red de explotación desde los puertos comerciales hasta los

---

1) Véase: Wang: Geminde Yoalan. Lishi Yanjiu. No. 4, 1977. p. 63.

rincones más apartados del país. Los compradores, creados a imagen y semejanza de la burguesía internacional, eran verdaderos guardianes de los grupos monopolistas y sus intereses, agentes directos de la agresión económica imperialista.

Los caudillos militares, abrasados entre sí en guerras intestinas y alentados por cada una de las potencias imperialistas<sup>(1)</sup>, con su aparato burocrático-militar, forma peculiar del sistema estatal en China luego de que Yuan Shikai asumiera la presidencia de la República en 1912, ejercían el poder a nombre de los terratenientes y compradores. Siendo ellos mismos terratenientes, junto con los burócratas, los déspotas locales y los shenshi, explotaban directa o indirectamente al campesinado, mediante los impuestos sobre la tierra y la sal, impuestos adicionales y provisionales, tributos especiales, - intereses usurarios y demás contribuciones de la misma traza<sup>(2)</sup>. Eran los caudillos militares quienes movilizaban sus tropas para aplastar las huelgas obreras, los alzamientos campesinos, - las manifestaciones estudiantiles, los que reprimían violentamente las masas inconformes.

El imperialismo se apoyaba en las fuerzas más retrógadas de la nación. No le interesaba impulsar el crecimiento de la industria nacional; por el contrario, se oponía a su desarrollo.

---

1) "... the direct cause of our civil wars during the last thirteen years has been militarism and the indirect cause has been imperialism" anotaba Sun Zhongshan en 1924. Gaugule (comp.): The Teachings of Sun Yat-sen. pp. 49-50.

2) Véase: Wang: art. cit. pp. 62-63.

Tal como lo ha señalado Mao Zedong<sup>(1)</sup>, si bien la penetración del capital internacional produjo el resquebrajamiento de la economía feudal, abriendo de este modo posibilidades para el avance de la producción capitalista, empero el capitalismo sólo tuvo una expansión limitada, endeble, lo cual le daba a la sociedad china su carácter semifeudal. Tenía que ser así en virtud de las características inherentes a la empresa colonial del imperialismo; si instalaba ciertas empresas industriales era más bien consecuencia lógica de la misma, ya para invertir sus capitales de exportación, ya para explotar las materias primas y la mano de obra indígena. Si la industria nacional china no conoció su época de florecimiento se debe en primer lugar a la competencia de los monopolios internacionales y a que el imperialismo se alió con las fuerzas feudales del país (los terratenientes y su aparato político, burocrático-militar) y creó una clase especial (la burguesía compradora) a través de las cuales ejercía su dominación.

Frente a estos enemigos el pueblo chino tenía que levantarse y se levantó en revolución para derribar las fuerzas combinadas del imperialismo y el feudalismo que obstaculizaban el progreso económico, social y político del país.

El proletariado, a pesar de su debilidad numérica (en un país de 400.000.000 de habitantes constituía solamente el 0.5%),

---

1) La Revolución China y el Partido Comunista de China. O.E.  
t. II, I, 3.

representaba las nuevas fuerzas productivas del país, las más avanzadas y, en consecuencia, la clase a la cual le pertenecía el porvenir. Su actuación en el movimiento del 4 de mayo, las huelgas económicas y políticas que llevó a cabo por los años de 1920 y que desembocaron en las huelgas políticas generales de 1925-1926, de las cuales las más destacadas fueron la huelga de Shanghai, con la participación de 200.000 obreros, y la huelga de Hong-Kong, con la participación de 250.000 obreros, demostraban su capacidad política de lucha. Mientras la mayor parte del proletariado estaba vinculado directamente a las empresas imperialistas, la parte restante había nacido con la burguesía nacional. De este modo, a la par con la opresión feudal-imperialista, el proletariado industrial sufría también la opresión clasi-  
sista. Esta triple opresión, así como su baja condición económica<sup>(1)</sup> y su concentración, explicaban su disposición a la organización sindical (la Federación Sindical China celebró su I Congreso en 1922; en 1925, 1926, 1927 y 1929 celebró los siguientes cuatro congresos; en 1931, la suprimió el Guomindang reaccionario), y en el sector avanzado, el espíritu de organización política. Como quedó anotado ya, con su ideología propia y organizado políticamente a través del Partido Comunista, el pro-

1) "Les conditions de vie des ouvriers sont misérables: ils travaillent entre douze et dix-huit heures par jour, la hausse des salaires n'arrive pas à suivre l'accroissement du coût de la vie; l'application d'un système de contrat de travail particulièrement draconien assimile nombre d'entre eux à des esclaves; ils doivent, s'ils veulent travailler, verser une grande partie de leur salaire à des rackettes. En face de cette situation le syndicalisme va se développer dans un sens plus révolutionnaire, insurrectionnel que réformiste." Beer: La Guerre Civile en Chine, 1919-1949. p. 40



letariado ocupaba la posición dirigente en la revolución democrático-burguesa (1).

Las acciones revolucionarias del campesinado, particularmente por los años de 1926-1927, fueron de tal magnitud, que, de más de 2,000 años a esta parte, no se habían presentado otras que se les pudiera comparar. Y era natural. Fuera de la depauperación secular de que era víctima vajo el feudalismo, se agregaba ahora el yugo de los caudillos militares y el imperialismo. El movimiento campesino se levantó contra el orden tradicional de la misma forma que el polluelo sale del cascarón: destruyéndolo, derrumbando el poder terrateniente, el poder religioso, el poder de clan, el poder marital, etc. (2). La subyugación combinada del feudalismo y el imperialismo lanzaba a la masas de campesinos pobres y proletarios agrícolas a la revolución, proporcionándole así al proletariado un aliado numeroso, más del 80% de la población total del país. El predominio nu-

---

1) Guillermaz incurre en un error teórico al considerar que la burguesía nacional dirige la revolución democrática y el proletariado (únicamente) la revolución socialista según lo expresa en Histoire du Parti Communiste Chinoise (1921-1949), p. 51. "El marxismo, dice Lenin, no enseña al proletariado a quedarse al margen de la revolución burguesa, a no participar en ella, a entregar su dirección a la burguesía, sino que le enseña, por el contrario, que debe participar en ella del modo más enérgico y luchar con la mayor decisión por el democratismo proletario consecuente, por llevar hasta su término la revolución". Dos Tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática. pp. 41-42.

2) Cfr. Mao: Informe sobre una Investigación del Movimiento Campesino en Junán. O.E. t. I.

mérico del campesinado, lejos de ser un obstáculo, era una ventaja ya que constituía la fuerza aliada principal, sentando sobre bases firmes la alianza obrero-campesina.

Los diversos sectores de la pequeña burguesía, los artesanos, los pequeños comerciantes, la intelectualidad, etc., - participaban activamente en la revolución. A excepción de un número reducido de sus integrantes cuyo interés era ascender de posición social, alcanzar los peldaños de la burguesía, la gran mayoría se veía lanzada a las filas del proletariado -- (proletarizada). La pequeña burguesía de los países coloniales y semicoloniales es ardientemente revolucionaria. En China fue un sector de la pequeña burguesía, los intelectuales y los estudiantes patriotas, el que organizó los primeros círculos de estudio del marxismo-leninismo, lo conoció y lo difundió entre los obreros y los campesinos.

El hecho de que China fuese un país dominado por el imperialismo repercutía también en la naturaleza de su burguesía. La burguesía de un país semifeudal y semicolonial (China) no revestía las mismas características que la burguesía internacional, ser como un todo único e indivisible. Por un lado existía la burguesía compradora, aliada incondicional del imperialismo y blanco de la revolución y por otro existía la burguesía nacional <sup>(1)</sup> que no era ni completamente revolucionaria

---

1) Trotsky considera ingenuo "creer" que hay "un abismo" entre la burguesía nacional y la compradora; esto sería sustituir el marxismo por el menchevismo y el oportunismo; "the national

ni tampoco completamente contrarrevolucionaria de principio a fin. Podría parecer que esta afirmación es vaga, un juego de palabras, un sofisma de distracción usual en el "maoismo" que recurre a las medias tintas para "profanar" el marxismo, pues o bien es, o bien no es <sup>(1)</sup>. Conviene detenernos en este

---

bourgeoisie", dice, "has been essentially an instrument of the compradores and imperialism". Si "permanece" en el "campo de la guerra nacional" se debe exclusivamente a "the weakness of the worker and peasant masses, the lack of development of the class struggle, the lack of independence of the Chinese Communist Party..." Problems of the Chinese Revolution, p. 21. Es un hecho indiscutible, sin embargo, que la burguesía nacional se diferencia de la burguesía compradora, así como el campesino rico de tinte capitalista se diferencia del terrateniente, y que ha participado en el movimiento revolucionario si nos guiamos por la experiencia china y vietnamita. En Vietnam, la burguesía nacional formó parte del Frente de la Patria (Vietnam del Norte) y del Frente Nacional de Liberación (Vietnam del Sur) en la reciente guerra de salvación nacional contra la agresión norteamericana. Actualmente la burguesía nacional acepta el socialismo y se reeduca al lado de los obreros y campesinos. Compárese Le Duan: Todo el Pueblo Unido para Construir la Patria Vietnamita Unificada y Socialista.

- 1) En Crítica de las Concepciones Teóricas de Mao Tse-tung, los revisionistas soviéticos presentan al "maoismo" como teoría antimarxista que analiza desde el punto de vista pequeñoburgués la estructura social china y que revisa la dialéctica cuando señala el doble carácter de la burguesía nacional. A estos revisionistas que so pretexto de 'defender' la dialéctica de las 'deformaciones eclécticas del maoismo' intentan presentarse como marxista-leninistas auténticos (realmente marxistas de palabra y revisionistas de cerecha en esencia), son plenamente aplicables las siguientes palabras de Engels: "To the metaphysician, things and their mental images, ideas, are isolated, to be considered one after the other and apart from each other, fixed, rigid objects of investigation given once for all. He thinks in absolutely unmediated antithesis. "His communication is 'yea, yea; nay nay', for whatsoever is more than these cometh of evil". For him a thing either exists or does not exist; a thing cannot at the same time be itself and something else. Positive and negative absolutely exclude one another; cause and effect stand in a rigid antithesis one to the other... The metaphysical mode of thought, justifiable and even necessary as it is in a number of domains whose extent varies ac-

"si" y "no" que aparece a menudo, no en el Pensamiento de Mao Zedong, sino en la realidad.

La burguesía nacional representaba las relaciones de producción capitalistas en la ciudad y el campo. Por eso, aunque mantenía lazos económicos con los imperialistas y los terratenientes, sobre todo su ala derecha, objetivamente cargaba con la opresión del imperialismo que le impedía conquistar el mercado nacional debido a la competencia de los monopolios, y del feudalismo que le impedía desarrollar la producción capitalista en gran escala. La debilidad de la industria nacional se reflejaba en la debilidad económica y política de la burguesía nacional. De tal suerte que si se oponía al imperialismo, con el objeto de convertirse en el 'amo y señor' del país, al mismo tiempo se oponía al desarrollo del movimiento obrero en quien veía un rival peligroso. Temía al imperialismo y al mismo tiempo temía al triunfo de la revolución popular dirigida por el proletariado. Era una verdadera "cabeza de jano" en la revolución china. De aquí que en determinados períodos y bajo ciertas condiciones participara en la revolución, mientras que en otros se pasaba al campo de la contrarrevolución. Era por esto

---

According to the nature of the object, invariably bumps into a limit sooner or later, beyond which it becomes one-sided, restricted, abstract, lost in insoluble contradictions, because in the presence of individual things it forgets their connections, because in the presence of their existence it forgets their coming into being and passing away; because in their state of rest it forgets their motion. It cannot see the wood for the trees ..." Anti-Dühring, p. 26.

mismo un aliado temporal, vacilante, inestable e inconsecuente para el proletariado.

De modo pues que el proletariado, la clase singularmente revolucionaria hasta el fin, tenía a su lado en la revolución aliados de diversa naturaleza que no eran seguros en la misma medida, o leal y firme como el campesinado, o confiable como la pequeña burguesía, o vacilante y temporal como la burguesía nacional.

La identificación de los enemigos y los aliados de la revolución, problema que atañe a la teoría (análisis de las clases sociales), la línea política y directamente a la estrategia, la elucidó Mao Zedong en su obra Análisis de las Clases de la Sociedad China (marzo de 1926), cuya importancia estratégica y táctica radica en que al analizar la posición económica y la actitud política de los enemigos (los imperialistas, los terratenientes, los compradores, etc.) y los amigos de la revolución (el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional), aplicando creadoramente el marxismo-leninismo, sentó los principios fundamentales de la dirección revolucionaria (enemigos principales, fuerzas motrices, fuerza principal y fuerza dirigente de la revolución).

#### EL PRIMER FRENTE UNICO NACIONAL

¿Fue justa la alianza del proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional a través de la

política del frente único nacional de 1924-1927?

Según Trotsky<sup>(1)</sup> resulta que esta política era "martinovismo" (p. 22), era transplantar a China la política menchevique de 1905-1917 (pp. 27-29), preparaba el bloque de la burguesía con el imperialismo y preservaba las supervivencias de la barbarie (p. 25), era una política "criminal" (p. 31), de ilusiones pequeñoburguesas (p. 33), etc. La política oportunista de los aficionados al frente único nacional servía para adornar a la burguesía, exagerando su espíritu revolucionario<sup>(2)</sup>. Para Trotsky, una política así era consecuencia inevitable del "stalinismo burgués" que traicionó el leninismo.

Independientemente de la posición trotskista, la política del frente único fue justa, como lo fue la política del frente único nacional antijaponés y del frente único democrático nacional. Esta línea se basaba enteramente en la teoría de Lenin-Stalin sobre la revolución en las colonias y semicolonias.

En el II Congreso de la Internacional Comunista Lenin decía claramente:

"La internacional Comunista debe sellar una alianza temporal con la democracia burguesa de los países coloniales y atrasados, pero no debe fusionarse con ella y tiene que mantener incondicionalmente la independencia del movimiento proletario incluso en sus formas más embrionarias;"(3)

---

1) Problems of the Chinese Revolution.

2) Cfr. La Internacional Comunista después de Lenin. pp. 272-273.

3) Primer Esbozo de las Tesis sobre los Problemas Nacional y Colonial. En Tres Artículos de Lenin sobre los Problemas Nacional y Colonial. p. 29.

"...los comunistas debemos apoyar y apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias sólo cuando estos movimientos sean realmente revolucionarios, cuando sus representantes no nos impidan educar y organizar en el espíritu revolucionario a los campesinos y a las grandes masas de explotados".(1)

En contraposición a éstas y otras ideas de Lenin en lo referente a las alianzas temporales con la democracia burguesa - (la burguesía nacional), Trotsky argüía que dicha política era precisamente el menchevismo (que le atribuía a la burguesía liberal rusa un carácter revolucionario a causa de la opresión absolutista y feudal del zarismo) adaptado a la revolución china al atribuirle a la burguesía colonial (nacional) un carácter revolucionario a causa de la opresión imperialista; de ahí sus ataques a la política del frente único<sup>(2)</sup>. Lenin, por el contrario, apreciaba altamente el papel progresista de Sun Zhongshan (utópico desde el punto de vista marxista pero demócrata sincero, íntegro) de cuya plataforma dijera que era "una ideología verdaderamente grande de un pueblo verdaderamente grande", doce años antes de que reorganizara el Guomindang<sup>(3)</sup>.

---

1) Informe de la Comisión sobre los Problemas Nacional y Colonial. Id. p. 34.

2) La Internacional Comunista después de Lenin, pp. 268-271.

3) La Democracia y el Populismo en China. En El Despertar de Asia p. 10. En este mismo artículo expresó además: "Pero en Asia existe aún una burguesía capaz de representar a la democracia sincera, combativa y consecuente, digna compañera de los grandes predicadores y grandes hombres de finales del siglo XVIII en Francia" (p. 11); "Es muy posible que éste (es decir, el proletariado) constituya un Partido Obrero Socialdemócrata Chino (es decir, marxista), el cual, al mismo tiempo que criticará las utopías pequeñoburguesas y los puntos de vista reaccionarios de Sun Yat-sen, probablemente destacará, protegerá y desarrollará solícitamente el núcleo democrático revolucionario de su programa político y agrario" (p. 15).

Los puntos de vista teóricos de Lenin acerca de la revolución en las colonias y semicolonias los desarrolló Stalin en una serie de trabajos. Destacaré solamente lo que dijo en su discurso pronunciado en la sesión del 19 de agosto de 1927 del Pleno Conjunto del Comité Central y la Comisión Central de Control:

"la revolución en los países coloniales y dependientes es otra cosa: en ellos, la opresión imperialista de otros Estados es uno de los factores de la revolución; en ellos, esta opresión no puede dejar de afectar también a la burguesía nacional; en ellos, en una determinada etapa y durante un determinado período, la burguesía nacional puede apoyar el movimiento revolucionario de su país contra el imperialismo; en ellos, el factor nacional, como factor de la lucha por la emancipación, es un factor de la revolución".(1)

La reorganización del Guomindang en 1924 y la reinterpretación de los tres principios que hizo Sun Zhongshan (Nacionalismo, Democracia y Vida del Pueblo) con sus tres políticas - (alianza con la URSS, alianza con el Partido Comunista y ayuda a los campesinos y obreros)<sup>(2)</sup> colocaron el fundamento político para la cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista. Este, por su parte, había adoptado la orientación política de establecer la alianza con el Guomindang de Sun Zhongshan, tras debates acalorados en su III Congreso (junio de 1923)<sup>(3)</sup>. El I Congreso Nacional del Guomindang (enero de

---

1) La Situación Internacional y la Defensa de la URSS. En Acerca de la Cuestión Nacional. p. 206.

2) Hsü: Sun Yat-sen: His Political and Social Ideas. pp. 119-141.

3) Véase: Brandt et. al.: A Documentary History of Chinese Communism. pp. 71-72.



1924) abría el camino al primer frente único nacional, frente revolucionario del proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional (1).

La política del primer frente único nacional estaba dirigida a derribar la dominación de los enemigos exteriores - (los imperialistas) y de los enemigos interiores (los militaristas y terratenientes) y, por consecuencia, a obtener la independencia nacional y la democracia. Mas cuando las clases revolucionarias fundamentales revelaron la magnitud de su poderío, cuando el movimiento obrero desplegó al máximo su capacidad política, cuando el movimiento campesino inició el "ajuste de cuentas" a los terratenientes, cuando el Ejército Revolucionario Nacional infligía derrotas terminantes a los Ejércitos reaccionarios de los caudillos militares (la Expedición del Este; la Expedición del Norte), las clases contrarrevolucionarias fantoches, aliadas del imperialismo (los terratenientes, la burguesía compradora) volcaron su furia, reprimiendo a sangre y fuego este ascenso primicial de las masas revolucionarias que ansiaban ver los resplandores de la victoria. Se iniciaba así un período de contrarrevolución con Nanjing como centro. ¿Quiere decir esto que la derrota de 1927 tiene su origen en la política del frente único nacional? ¿Fue Stalin el organizador de esta derrota como lo afirman Trotsky y muchos sinólo-

---

1) Revolución "desde arriba" o revolución "desde abajo" es la interpretación liberal que North y Eudin hacen de la política de alianzas, según sea con la burguesía nacional o bien con las clases trabajadoras. Así lo afirman en M. N. Roy's Mission to China, cap. I.

gos burgueses?<sup>(1)</sup>

Si el imperialismo, los terratenientes y la burguesía compradora restituyeron el poder reaccionario e implantaron el régimen contrarrevolucionario del Guomindang acaudillado por Jiang Jieshi, se debió a los errores, las fallas y deficiencias que acompañaron esta revolución, los cuales supieron aprovechar arteramente los enemigos para sus fines contrarrevolucionarios. En apariencia fue el frente único el que condujo a la contrarrevolución; en apariencia también fue Stalin el organizador de esta derrota. Aquí rechazo decididamente estas dos opiniones.

La revolución fracasó ante todo porque el proletariado no desempeñó plenamente su papel dirigente<sup>(2)</sup>. Condición sine qua non en toda alianza de clases (en primer lugar la alianza obrero-campesina) y el factor determinante para conquistar la victoria es la dirección hegemónica del proletariado representado por su partido político. Compartir la dirección con otra clase, o peor aún, dejar que esta o aquella clase diferente al proletariado la asuma es permitir que la revolución desemboque en la derrota. Sucedió así no porque el proletariado careciese de capacidad o porque el marxismo-leninismo fuese incompatible con la tradición china<sup>(3)</sup>, sino porque el Estado Mayor, el Partido

---

1) Cfr. Isaacs: The Tragedy of Chinese Revolution. Brandt: Stalin's Failure in China.

2) Mao: Por Qué Puede Existir el Poder Rojo en China. O.E. t. I. p. 64.

3) Compárese: Chiang: China's Destiny. p. 121.

Comunista, descuidó o minimizó una serie de cuestiones cardinales. Entre ellas hay que subrayar las siguientes:

El Partido Comunista, desde su fundación en 1921, había descuidado el trabajo político entre el campesinado, aliado principal y numeroso del proletariado<sup>(1)</sup>. En particular, no impulsó ni extendió la revolución agraria para satisfacer las necesidades más sentidas de los campesinos, atraerlos al frente de la lucha y ampliar las filas de la revolución. Esta es la razón por la cual la alianza obrero-campesina, base de todo frente único, no se fortaleció como lo exigían las condiciones durante 1926-1927, siendo reemplazada por la contemporización con el Guomindang. Aquí debe hacerse mención especial de la actividad que venía realizando Mao Zedong quien con su trabajo organizativo en las fábricas y aldeas de Hunan había establecido células de base entre los obreros y campesinos pobres (incluyendo los asalariados agrícolas), demostrando la importancia del trabajo entre los campesinos y la necesidad de que el proletariado se aliara con ellos en la lucha por su emancipación<sup>(2)</sup>. En el II Congreso Nacional del Guomindang -- (enero de 1926), junto con otros comunistas hizo aprobar una resolución al problema campesino y creó el Comité del Movimiento Campesino. Con la apertura del Centro Nacional de Estudios del Movimiento Campesino en Guangzhou, inició la preparación

---

1) Mao: Algunas Experiencias en la Historia de Nuestro Partido O.E. t. V. p. 353.

2) Véase: Zhongguo Gongchandang Weiyuanhui: Richu Shaoshan Guangzhao Qianciú. Renmin Ribao N. 10651. 6 de septiembre de 1977. Snow: Red Star over China. Part Four, 4.

sistemática, ideológica, política y militar de los cuadros encargados del movimiento campesino<sup>(1)</sup>.

Una de las causas que decidió la derrota está en la forma como el Partido procedió en el trabajo militar. En 1926, Stalin recomendaba que los comunistas chinos acometieran el estudio del arte militar<sup>(2)</sup>, requisito indispensable para la edificación de las fuerzas armadas populares y mucho más importante aún para dominar el arte de vencer al enemigo (el empleo de la violencia). Solamente una parte de los comunistas, entre ellos Mao Zedong<sup>(3)</sup> se consagró a esta tarea, incluso desde antes del citado año, cuando se fundó la Academia Militar de Huangpu y se organizó el Ejército Revolucionario Nacional, donde tenían influencia político-militar. No obstante, el Partido en su conjunto no comprendía a profundidad la importancia de la lucha armada y, por eso, a semejanza de la política con el campesinado, no amplió su influencia dentro del Ejército, ampliando así las filas de la revolución. Las fuerzas armadas del pueblo son acaso un factor tan decisivo en la revolución como quiera que no hay otro medio que asegure la victoria y la consolide. "Sin un ejército popular, nada tendrá el pueblo", decía Mao Zedong en 1945<sup>(4)</sup>. Pero en 1924-1927 el Partido Comunista limitó su actividad militar a las posiciones en el IV

1) Véase: Zhongguo Gongchandang Guangdongsheng Weiyuanhui: Xuri Lin Nanyue Guanghuizhao Shenzhou. Renmin Ribao. N. 10656, 11 de septiembre de 1977.

2) Las Perspectivas de la Revolución en China. pp. 10-11.

3) Cfr. Wang: art. cit. pp. 65-66.

4) Sobre el Gobierno de Coalición. O.E. t. III. p. 253.

Ejército, de manera que cuando el Guomindang se vendió al imperialismo y la reacción, los soldados influidos por los comunistas resultaron impotentes para encarar la contrarrevolución.

Además de los factores mencionados arriba, el Partido Comunista, sobre todo a fines de 1926 y principios de 1927, vaciló ante la cuestión de ¿Quién dirige? (la burguesía y su partido o el proletariado y su partido). Sin atreverse a reforzar la victoria de la Expedición del Norte (consolidar el movimiento obrero-campesino, ampliar las fuerzas armadas que dirigía, profundizar el movimiento de masas, etc.) y agudizar las contradicciones con los enemigos a fin de llevar la revolución a niveles superiores, dejó que la burguesía arrebatara la dirección del movimiento de masas. Si Jiang Jieshi "siempre sin escrúpulos para atizar una revolución cuando no está en el poder y para ahogarla en sangre cuando empuña el timón del gobierno"<sup>(1)</sup> pudo ejecutar su "golpe maestro" se debió a que el Partido Comunista cedió su posición dentro del frente único y convirtió al proletariado en apéndice político de la burguesía. De este modo, el ala derecha de la burguesía nacional, seguida del ala izquierda, arrinconaron la política del frente único y el Guomindang, de instrumento de la revolución, se hizo instrumento de la contrarrevolución.

Antes de continuar considero conveniente aclarar que no ha sido mi propósito desacreditar al Partido Comunista de China o

---

1) Marx: La Guerra Civil en Francia. O.E. t. II. p. 220.

presentar la derrota de 1927 como la "leyenda negra" de la revolución china. He afirmado categóricamente que Stalin no fue el organizador de la derrota. Supongamos entonces que fue consecuencia de la línea política. Si esto es cierto, si la línea política condujo la revolución a la derrota, hay que deducir que no era acertada sino errónea, antimarxista u oportunista. En tal caso, en honor a la precisión y la concisión, no deberíamos llamarle Comunista sino partido oportunista.

La línea política del Partido era acertada indudablemente. Prueba de ello es la definición de la revolución democrática - antiimperialista y antifeudal que se dio ya en el II Congreso del Partido<sup>(1)</sup>. Obviamente esta línea política (programa mínimo) tendría que enriquecerse, perfeccionarse y completarse en el curso mismo de su aplicación, con la experiencia en cada - fase o período de la revolución (programa concreto) pero su - contenido general respondía a las circunstancias históricas de China y permaneció invariable hasta 1949, año en que se inició la etapa de la revolución y la construcción socialista (progra ma máximo).

Sin embargo, ojeando someramente la historia del Partido Comunista de China se percibe que al lado de la línea marxista-leninista, que resuelve el problema de la orientación fundamental de la revolución, las tareas, los objetivos, las fuerzas motrices, etc., aparece la línea oportunista, ora de dere-

---

1) Cfr. Brandt et. al.: op. cit. pp. 63-65. Ju: Treinta Años del Partido Comunista de China. p. 9.

cha, ora de "izquierda", según sea efecto de la ideología - burguesa o bien pequenoburguesa que se introducen en el Partido, ya <sup>que</sup> éste no es inmune a su influencia pues vive y actúa en la sociedad de clases. Ahora bien, si predomina la primera, la revolución avanza, si la segunda, retrocede. Esto fue lo que ocurrió con la dirección de Chen Duxiu en las pos trimerías de la primera revolución y luego con las de Qu Qiubai, Li Lisan, Wang Ming y Zhang Guotao, sucesivamente.

Chen Duxiu representaba la línea oportunista de derecha que se manifestó en su adaptación a la burguesía, dándole carta blanca para que asumiera la dirección del frente único y renunciando "voluntariamente a la dirección de las masas campesinas, de la pequeña burguesía urbana y la burguesía media y, en particular de las fuerzas armadas, causando así la derrota de la revolución"<sup>(1)</sup>, lo cual no quiere decir que ésta línea no se encontrara con la oposición y lucha de Mao Zedong y los comunistas de base<sup>(2)</sup>, o que no se conociera todavía la naturaleza de la burguesía nacional<sup>(3)</sup>.

---

1) Mao: La Situación Actual y Nuestras Tareas. O.E. t. IV p. 174.

2) Refiere Smedley en la biografía de Zhu De: "Chu added that Chen repeatedly defeated Mao Tsetung's demands for a 'broadening and deepening of the agrarian revolution and the arming of the peasants and workers'. In the fifth Congress of the Communist Party held in Wuhan in May 1927, he even refused to allow Mao's agrarian program to come up for discussion" The Great Road. p. 180.

3) "En cuanto a la vacilante burguesía media, su ala derecha puede ser nuestro enemigo, y su ala izquierda nuestro amigo; pero debemos mantenernos constantemente en guardia y no permitirle que cree confusión en nuestro frente", advertía Mao Zedong en Análisis de las Clases de la Sociedad China. O.E. t. I. p. 16.

La derrota de 1927 no se debió a la línea política anti-imperialista y antifeudal sino al predominio de la línea oportunista de derecha en la dirección del Partido. Liquidado el oportunismo de Chen Duxiu, las masas, y en primer lugar el Partido Comunista asimilaron la experiencia, aprendieron de los errores, y si bien es cierto que no lograron llevar la revolución hasta el fin tan pronto terminó la Expedición del Norte, habían emprendido al menos abiertamente la ruta de la liberación que presentaba ya imperfectamente y en embrión los caracteres de su desarrollo posterior. La prueba por la que pasaron tanto el Partido como las masas enseñó, entre otras cosas, lo siguiente:

1.- La victoria no se conquista fácilmente. La derrota después de varios combates encarnizados tiene mayor importancia revolucionaria aún que una victoria ganada fácilmente, - pues adiestra y entrena al pueblo en los secretos de la lucha, dotándolo de experiencia y haciéndolo más apto para volver al enfrentamiento con sus enemigos <sup>(1)</sup>.

2.- Sin combatir el oportunismo es imposible luchar con éxito contra el imperialismo <sup>(2)</sup>.

3.- La línea marxista-leninista se mantiene, se preserva y se fortalece en vinculación con el movimiento práctico y en

---

1) Cfr. Engels: Revolución y Contrarrevolución en Alemania. O.E. t. I. p. 370.

2) Cfr. Stalin: Los fundamentos del Leninismo. pp. 3-4.



la lucha con las desviaciones de uno u otro tipo<sup>(1)</sup>.

No se crea de otra parte que la revolución de 1924-1927 fue infructuosa por no haber archivado la teoría staliniana del frente único con la burguesía nacional (entre otras, la mayor acusación al "stalinismo"). En obsequio de la claridad, transcribo a continuación la conclusión que al respecto sacó Mao Zedong, refiriéndose específicamente a las leyes del frente único:

"1) Debido a que la mayor opresión en China es la opresión extranjera, la burguesía nacional puede, en ciertos períodos y hasta cierto punto, participar en la lucha contra el imperialismo y los caudillos militares feudales. Por ello, en tales períodos, el proletariado debe establecer un frente único con la burguesía nacional y mantenerlo hasta donde sea posible.

2) Dada su debilidad económica y política, la burguesía nacional china puede, en otras circunstancias históricas, vacilar y claudicar. Por ello la composición del frente único revolucionario de China no puede ser inmutable del comienzo al fin, sino que está sujeta a cambios. En algunos períodos, la burguesía nacional participa en él, y en otros, no.

3) La gran burguesía compradora china es una clase al servicio directo del imperialismo y sustentada por él. En consecuencia, ha sido siempre un blanco de la revolución. Sin embargo, como detrás de los diferentes grupos de esta gran burguesía están las distintas potencias imperialistas, cuando se agudizan las contradicciones entre éstas, y cuando el filo de la revolución se dirige principalmente contra una de ellas, es posible que los grupos de la gran burguesía que dependen de otras participen, hasta cierto punto y en determinados períodos, en la lucha contra esa potencia imperialista. En tales períodos, a fin de debilitar al enemigo y rebustecer sus propias fuerzas de reserva, el proletariado chino puede establecer con estos grupos de la gran

---

1) Cfr. Mao: Problemas Estratégicos de la Guerra Revolucionaria de China. O.E. t. I. p. 109 y El Papel del Partido Comunista en la Guerra Nacional. O.E. t. II. p. 215.

burguesía un frente único y, a condición de que sea útil para la revolución, debe mantenerlo en la medida de lo posible.

4) La gran burguesía compradora continúa siendo muy reaccionaria incluso cuando participa en el frente único y lucha junto al proletariado contra el enemigo común. Se opone obstinadamente al desarrollo ideológico, político y organizativo del proletariado y de su partido y trata de restringirlo, y adopta una política de zapa recurriendo al engaño, al soborno, la 'dilución', los ataques, etc.; con esta política prepara el terreno para capitular ante el enemigo y romper el frente único.

5) El firme aliado del proletariado es el campesinado.

6) La pequeña burguesía urbana es asimismo un aliado digno de confianza"(1).

---

1) Con Motivo de la Aparición de El Comunista. O.E. t. II. pp. 297-298.

U

CAPITULO III

CARACTERISTICAS DE LA REVOLUCION CHINA

Con la derrota de la revolución, se implantó el régimen contrarrevolucionario del Guomindang que condensaba la dominación de los imperialistas y los compradores, los terratenientes y militaristas. Empero, las riendas del poder en manos del Guomindang tenía además otra particularidad. No es, como se cree a menudo, el ascenso de la burguesía nacional al poder. Contrariamente a esta idea, la industria nacional y la burguesía industrial iban camino de la ruina. Hago referencia al capital monopolista, combinado con el poder estatal, que se formó a partir de 1927 y cuyo dueño era la capa superior del Guomindang. El capitalismo burocrático de las "cuatro familias" era un capitalismo monopolista de tipo feudal y comprador, pues por un lado, la acumulación de riquezas, resultado de la dictadura y el pillaje del pueblo, no se hubiera hecho realidad sin el concurso de los terratenientes con quienes mantenían lazos indisolubles, y por otro, su formación habría sido imposible sin la ayuda directa, económica y política, de los estados imperialistas, sobre todo los Estados Unidos e Inglaterra, quienes veían en el Guomindang y su estado el arma principal para sofocar las llamas de la revolución y el vehículo primordial de su agresión económica. Esta dependencia del capital internacional hacía que el capitalismo monopolista de las "cuatro familias" fuera esencialmente diferente del capitalismo monopolista de los países imperialistas, fase a la cual China no había arribado aún y que estaba evitando con su revolución.

No es de extrañar pues que los comunistas chinos llamaran repetidamente al pueblo a derrumbar estas "tres montañas", el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, sobre todo después de 1945, pues el último se había expandido - considerablemente durante la guerra de resistencia. Cómo dirigir las masas y movilizarlas para ocasionar su derrumbamiento, sólo era posible conociendo las leyes de la revolución china.

Escarmentado en cabeza propia tras la derrota de 1927 y a base de las experiencias acumuladas, el Partido Comunista estudió el ancho mundo de la revolución, comprendió su inmensidad y penetró sus leyes. Hay que recalcar en este campo el papel precursor del primer marxista-leninista chino que descubrió dichas leyes, Mao Zedong, quien con su actividad teórica y práctica, con la aplicación creadora que hizo de los principios teóricos universales y el análisis de las condiciones particulares del país y la sociedad, sobresalió como el dirigente ideológico, teórico, político y militar del Partido, la clase y las masas, guiando la revolución china por el único camino seguro del triunfo final, perfeccionando la línea política y la militar, definiendo la estrategia y la táctica (políticas y militares), las orientaciones generales y las directrices particulares de la lucha, etc.. La línea y la guía revolucionarias de Mao Zedong se afianzaron en el Partido luego de haber sido probadas en la lucha de masas y en la lucha con el oportunismo de derecha de Chen Duxiu y el aventurerismo de Qu Qiubai, el oportunismo de

"izquierda" de Li Lisan y Wang Ming, el oportunismo de derecha y el fraccionalismo de Zhang Guotao<sup>(1)</sup>. Exponer las características de la revolución china es exponer las conclusiones - teóricas de Mao Zedong. Naturalmente no pudo extenderme sobre todas, lo que podría muy bien ser objeto de un estudio especial. Solamente abarco aquellas que desde mi punto de vista contribuyen poderosamente a aclarar el contenido del presente trabajo. Expongo cuatro de ellas, a saber, la revolución democrático-burguesa, el problema campesino, el papel de la violencia y las bases de apoyo. En cuanto al frente único considero innecesario profundizar aún más después de lo anotado en el capítulo anterior. Hoy en día, cuando se ofrece a la vista la experiencia vietnamita, por ejemplo, no se podría afirmar que las dos características notables de la revolución china, o sea, el frente único nacional revolucionario con la burguesía y la lucha armada, forma principal de lucha en la revolución, sean exclusivamente chinas.

LA REVOLUCION DEMOCRATICO-BURGUESA DE NUEVO TIPO, PRIMERA  
ETAPA DE LA REVOLUCION CHINA

No hablo aquí de cualquier revolución democrática o de la revolución socialista, sino de aquella que dirige el proletariado, por medio de su Partido, en un país colonial, semicolonial,

---

1) Cfr. Resolution on Some Questions in the History of our Party.  
Mao: Our Study and the Current Situation. pp. 21 y ss.

nial y semifeudal, sin lo cual ninguna revolución posee el ímpetu necesario para pasar directamente al socialismo.

Tanto la Internacional Comunista como el Partido Comunista de China, teniendo en cuenta los planteamientos de Lenin<sup>(1)</sup>, establecían una

"diferencia estricta entre la revolución en los países imperialistas, en los países que oprimen a otros pueblos, y la revolución en los países coloniales y dependientes, en los países que soportan la opresión imperialista de otros Estados"(2).

Si China era un país dominado por el imperialismo se sigue que la naturaleza de la sociedad era cualitativamente diferente de las sociedades capitalistas avanzadas. Ciertamente, al igual que en éstas, existía la opresión política y la explotación económica del sistema capitalista, combinadas allí con la opresión y la explotación del sistema feudal. Sin

---

1) "...¿Cuál es la idea más importante y fundamental de nuestras tesis? La distinción entre pueblos oprimidos y opresores. Subrayamos esta distinción en oposición a la II Internacional y a la democracia burguesa" decía en su Informe ante el II Congreso de la Internacional Comunista, op. cit. p. 31. Antes había señalado también que los partidos comunistas, al abordar el problema nacional debían "dividir netamente las naciones en: naciones oprimidas, dependientes, sin igualdad de derechos, y naciones opresoras, explotadoras, soberanas, por oposición a la mentira democrático-burguesa, la cual encubre la esclavización colonial y financiera -cosa inherente a la época del capital financiero y del imperialismo- de la enorme mayoría de la población de la tierra por una insignificante mayoría de la población de la tierra por una insignificante minoría de países capitalistas riquísimos y -avanzados". Primer Esbozo de las Tesis sobre los Problemas Nacional y Colonial. Id. p. 28.

2) Stalin: La Situación Internacional y la Defensa de la URSS. op. cit. p. 206.

embargo, de la naturaleza colonial, semicolonial y semifeudal del país se originaban una serie de contradicciones entre el proletariado y la burguesía, entre el campesinado y la pequeña burguesía, entre el campesinado y la burguesía, en las clases reaccionarias, entre la clase terrateniente feudal y las masas populares, especialmente el campesinado, entre la nación y el pueblo chinos de una parte y el imperialismo de otra, - etc.. De estas contradicciones, saber cuál era la principal para solucionarla y promover el avance de la revolución era uno de los requisitos que debía observar el Partido Comunista al elaborar la estrategia y la táctica políticas<sup>(1)</sup>.

Ya se ha notado que el imperialismo ejercía su dominación en China apoyándose en la clase terrateniente feudal y la burguesía compradora. Estos dos enemigos, el imperialismo y el feudalismo, aliados y poderosos, eran los mayores obstáculos que entorpecían el progreso de la sociedad china. Por eso, la contradicción entre la nación y el pueblo chinos de un lado y el imperialismo de otro, y la contradicción entre la clase terrateniente y las amplias masas, en primer lugar el campesinado, eran las contradicciones fundamentales que la revolución debía resolver. La contradicción con el imperialismo era la principal y de ahí que desde sus mismos comienzos el Partido Comunista orientara su actividad a derrocarlo. Esto no se -

---

1) Cfr. Mao: Sobre la Contradicción. O.E. t. I. p. 359.



conseguiría sino derrocando al mismo tiempo los fantoches chinos, los terratenientes en primer lugar. Obtener la independencia nacional (tarea antiimperialista) y efectuar la revolución agraria (tarea antifeudal) eran las aspiraciones esenciales del pueblo chino. No se cumplirían estas dos tareas a menos que se destruyera el aparato burocrático-militar de los caudillos militares y el Guomindang.

El programa de lucha del Partido Comunista consistía entonces en realizar la revolución nacional para acabar con la opresión imperialista (enemigo principal) y la revolución democrática para acabar con la opresión de los terratenientes feudales. La revolución nacional y democrática (programa mínimo) no incluía la eliminación de la propiedad privada capitalista (programa máximo o de la revolución socialista) sino la eliminación del capital y las empresas imperialistas, mediante la confiscación y nacionalización, y la eliminación de la propiedad feudal de los terratenientes, mediante la confiscación y distribución de la tierra entre los campesinos. Esta revolución difería de la revolución socialista por cuanto

"sólo procura derrocar la dominación de los imperialistas, los colaboracionistas y los reaccionarios en China, pero no elimina a ningún sector del capitalismo que pueda contribuir a la lucha antiimperialista y antifeudal"(1).

Difería también de la revolución democrático-burguesa de viejo tipo por cuanto no conducía al establecimiento de la so-

---

1) Mao: La Revolución China y el Partido Comunista de China. O.E. t. II. p. 339.

ciudad capitalista con su estado de dictadura burguesa, sino al establecimiento de la sociedad democrática independiente con su estado de dictadura democrático-popular con la dictadura obrero-campesina como eje. Garantizaba este resultado la dirección política del proletariado por medio de su Partido<sup>(1)</sup>.

Tales son, a grandes rasgos, las características esenciales de la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo, la primera etapa de la revolución china. Únicamente después de haber eliminado la dominación de los imperialistas y sus aliados (coronar victoriosamente esta revolución) podía el proletariado iniciar la segunda etapa de la revolución, transformar la revolución democrática en revolución socialista, saltando la fase capitalista de desarrollo. Toda la experiencia de la revolución china ha probado que este era el único medio y camino para arribar al socialismo, que la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo sentaba las premisas básicas que preparaban la sociedad para pasar directamente al socialismo.

A simple vista podría parecer que el Partido Comunista, al encaminar la revolución por esta dirección, apartaba al proletariado del cumplimiento de su misión, distrayéndolo de la lucha de clase (anticapitalista) por la implantación de su dictadura. ¿No hubiera sido mejor que desde un comienzo el proletariado hiciese la revolución socialista, que el Partido

---

1) Cfr. Mao: Sobre la Nueva Democracia. Id. cap. IV.

Comunista dirigiese a las masas bajo la consigna de la dictadura del proletariado y finalmente, que a través de ésta se efectuase el combate con el imperialismo y el feudalismo, conquistando la democracia, la independencia y la libertad? ¿No hubiera sido más ventajoso para el proletariado esta dirección, "quemando" de este modo la primera etapa de la revolución? Hubiera sido mejor y más ventajoso, aparentemente. Lógicamente, el proletariado es el menos interesado en mantener intacta la propiedad privada burguesa. Siendo esto así, ¿por qué había de esperar hasta el triunfo sobre el imperialismo y sus lacayos para iniciar la lucha con su propia burguesía (la revolución socialista)? Sí, incluso "teóricamente" no debería ser así. O bien el Partido Comunista y Mao Zedong traicionaban aquí el marxismo, o bien el proletariado chino era incapaz de ejercer la dictadura. En absoluto, ni lo uno ni lo otro.

Teóricamente, el Partido Comunista se atenia fielmente al postulado marxista sobre el carácter progresivo de la revolución democrático-burguesa:

"... la revolución burguesa es extremadamente beneficiosa para el proletariado. La revolución burguesa es absolutamente necesaria para los intereses del proletariado. Cuanto más completa y decidida, cuanto más consecuente sea la revolución burguesa, tanto más garantizada se hallará la lucha del proletariado contra la burguesía por el socialismo. Esta conclusión puede parecer nueva o extraña, paradójica, únicamente a los que ignoren el abecé del socialismo científico".(1)

---

1) Lenin: Dos Tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática. p. 39.

No hay para qué declarar que por la situación económica atrasada del país la revolución democrático-burguesa en China, a pesar de que estimulaba el desarrollo del capitalismo, al fin y al cabo servía más al proletariado que a la burguesía (nacional), pues significaba liquidar el imperialismo y el feudalismo de los cuales sufría más el proletariado que por falta de capitalismo. En tanto que no fuesen barridos, no se podía hablar de victoria de esta revolución. Y la victoria se entendía como la dictadura obrero-campesina. Con el objeto de no dar margen a malentendidos, transcribo a continuación este pasaje de Lenin donde aparece este punto de vista:

"La victoria decisiva de la revolución sobre el zarismo es la dictadura revolucionaria-democrática del proletariado y los campesinos, (...) Y esta victoria será, precisamente, una dictadura, es decir, deberá apoyarse en la fuerza de las armas, en las masas armadas, en la insurrección, y no en estas o en las otras instituciones creadas 'por la vía legal', 'por la vía pacífica'. Sólo puede ser una dictadura, porque la implantación de los cambios inmediata y absolutamente necesarios para el proletariado y los campesinos provocará una resistencia desesperada por parte de los terratenientes, de la gran burguesía y del zarismo. Sin dictadura será imposible aplastar, esta resistencia, rechazar los intentos contrarrevolucionarios. Pero no será, naturalmente, una dictadura socialista, sino una dictadura democrática. Esta dictadura no podrá tocar (sin pasar por toda una serie de grados intermedios de desarrollo revolucionario) las bases del capitalismo".(1)

El proletariado no se detiene en la revolución democrático-burguesa, sino que, valiéndose de la dictadura inicia la revolución socialista y transforma esta dictadura en dictadura del pro-

---

1) Id. pp. 47-48.

letariado.

"Y como contestación a las objeciones anarquistas de que aplazamos la revolución socialista, diremos: no la aplazamos, sino que damos el primer paso hacia la misma por el único procedimiento posible, por la única senda cierta, a saber: por la senda de la república democrática. Quien quiera ir al socialismo por otro camino que no sea el del democratismo político, llegará infaliblemente a conclusiones absurdas y reaccionarias, tanto en el sentido económico como en el político".(1)

Estos y otros principios del marxismo eran los que tenía en cuenta el Partido Comunista de China en la dirección de la revolución democrático-burguesa. En China la república democrática o república popular, era la república edificada sobre los cimientos de la dictadura democrático-popular que tenía como eje la dictadura obrero-campesina. Para obtener la citada república, el proletariado consciente de China levantaba la bandera de la revolución en la cual no estaba incluida su reivindicación independiente, la dictadura del proletariado; este "abandono" de la dictadura del proletariado se hacía a sabiendas que la república nacida de la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo removía los obstáculos para la acción natural e independiente del proletariado, para ir al combate decisivo (la revolución socialista) en condiciones favorables. Por eso he afirmado que en apariencia el Partido Comunista "desviaba" al proletariado del cumplimiento de su misión histórica. La revolución proletaria y la dictadura del proletariado no son un acto único al cual se arriba obrando con el afán de "quemar"

---

1) Id. p. 11

tal o cual etapa, esta o aquella fase de desarrollo. Y la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo era el primer paso de la revolución proletaria, su primera etapa, en la cual el Partido Comunista, ajustando su programa mínimo (línea política) a las exigencias de cada período estratégico (por ejemplo, el período de la resistencia antijaponesa, el período de la guerra popular de liberación), aunó las fuerzas dispersas de las cuatro clases del pueblo, la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional, con base en una plataforma común (el frente único) a pesar de que por su naturaleza estas clases abrigaban intereses económicos y políticos diferentes e incluso antagónicos en cierta medida, juntandolas con las fuerzas políticas (revolucionarias) internacionales con la URSS a la cabeza.

He puesto énfasis en esto último porque considero infundadas las versiones que de ordinario suelen oírse por doquier. Nada más erróneo que atribuirle a Mao Zedong el título de ser teórico de la revolución campesina a expensas de la revolución proletaria, o de ser teórico de la burguesía nacional a expensas del proletariado. El marxismo tiene su sello de clase y no puede haber ni ha habido "marxismo campesino" o "marxismo de la burguesía nacional". Lo fundamental en el Pensamiento de Mao Zedong es lo fundamental del marxismo-leninismo: la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular. Si Mao Zedong le atribuía al movimiento campesino una importan-

cia primordial era porque 350.000.000 de campesinos aproximadamente eran la fuerza aliada principal y numerosa del proletariado, un aliado sin cuya participación la revolución democrático-burguesa estaba condenada a la derrota definitiva, un aliado que, con la socialización de la agricultura, se convertía en uno de los baluartes de la dictadura proletaria, como ha ocurrido en la República Popular. Si Mao Zedong analiza la burguesía nacional es porque objetivamente y dentro de los marcos de la revolución democrático-burguesa, su ala derecha, aunque milita en el campo de los enemigos no es el enemigo principal, del mismo modo que su ala izquierda, aunque milita en el campo revolucionario no es una fuerza principal. La correlación de fuerzas se pondera según el poderío o debilidad de las fuerzas principales tanto en el campo de la revolución como en el de la contrarrevolución. Son estas mismas fuerzas, las fuerzas principales en las filas enemigas y las fuerzas principales en las filas revolucionarias, las que determinan el carácter de la revolución<sup>(1)</sup>. En el período inicial de la revolución y la construcción socialista, el Partido Comunista utilizó las empresas capitalistas privadas (de la burguesía nacional) como parte componente de la economía estatal, siguiendo los principios de la NEP y desarrollándolos.

LA REVOLUCION AGRARIA: RAIZ Y FUNDAMENTO DE LA REVOLUCION  
DEMOCRATICO-BURGUESA DE NUEVO TIPO.

El campesinado chino, lo mismo que los terratenientes, eran

1) Cfr. Mao: Sobre el Problema de la Burguesía Nacional y de los Shenshi Sensatos. C.E. t. IV.

una clase social heredada del modo de producción feudal. No hay para qué repetir cuánta miseria sufría, cuánta opresión y explotación recibía de éstos. Sería sin embargo incompleto el cuadro de su depauperación si el imperialismo no hubiera arrojado a la ruina a la inmensa mayoría, creando así una masa enorme de campesinos pobres. Era esta desintegración del campesinado la fuente del mercado interior (chino) para el imperialismo que reforzaba la explotación de millones y millones de campesinos pobres mediante el intercambio de valores desiguales. He aquí por qué el feudalismo y el imperialismo oprimían al mismo tiempo al campesinado. Y he aquí por qué el campesinado era una clase ansiosa de ejercer sus derechos sobre la tierra que cultivaba, cuyos frutos no eran propiamente suyos. Esto mismo explica el hecho de que en China, el campesinado fuera a la vez una fuerza antifeudal y antiimperialista extraordinaria.

Mas el movimiento campesino no es un movimiento socialista. La preocupación primordial del campesino es la posesión de la tierra que trabaja; poseerla y usufructuarla, en esto radica el interés inmediato del movimiento campesino. Satisfacer esta reivindicación en China significaba transformar la propiedad privada de los terratenientes feudales en propiedad privada de los campesinos<sup>(1)</sup>. Para ganarse su confianza y simpatía, el proletariado no tenía otra alternativa que asir con

---

1) Cfr. Mao: Sobre el Gobierno de Coalición. O.S. t. III. p. 254.



sus manos esta bandera, demostrándole que su lucha por la tierra le interesaba también al proletariado, tomando como suya la reivindicación que abrazaba y comprendía al grueso del campesinado, concientizándolo y uniéndolo en torno a este postulado democrático-revolucionario (democrático-burgués), cumpliendo el objetivo de abolir la secular propiedad feudal y liquidar la clase terrateniente (consumir los terratenientes como clases mas no como individuos) por medios revolucionarios: la reforma agraria, o mejor dicho, la revolución agraria. Con el programa agrario, el proletariado se ponía al frente del movimiento campesino, defendiendo la causa democrático-revolucionaria que lo animaba y granjeándose para la lucha con los enemigos comunes del pueblo chino esta fuerza numerosa y principal.

El proletariado se ponía resueltamente al lado de los campesinos porque sabía que haciendo la revolución agraria se derrocaba el poder terrateniente y derrocando éste se derrocaba la dominación imperialista. En otras palabras, la revolución agraria era el complemento de la lucha antiimperialista. No se podía, pues, desconocer una fuerza tan importante como el movimiento campesino y mucho menos su fuerza como movimiento democrático. Liberar el pueblo chino sin movilizar el campesinado equivaldría a negar la esencia del problema nacional y pasar por alto el problema fundamental de la revolución china: el problema campesino<sup>(1)</sup>.

1) Stalin: En Torno a la Cuestión Nacional en Yugoslavia.  
Mao: Sobre la Nueva Democracia. O.E. t. II. p. 381.

La revolución agraria no es un postulado socialista proletario. Significa emancipar a los campesinos de las relaciones agrarias feudales, favorecer el desarrollo de las fuerzas productivas, promover la producción agraria, con lo cual se crean las condiciones socioeconómicas para saltar de país agrario a país industrial. En China, la revolución agraria coincidía con el establecimiento de las bases revolucionarias de apoyo y la lucha armada. A medida que se ampliaban las primeras y avanzaba la segunda se extendía también la esfera de influencia de la revolución agraria.

#### LAS BASES REVOLUCIONARIAS DE APOYO

El embate del imperialismo, los terratenientes y la burguesía compradora en 1927 obligó al Partido Comunista a replegarse. En las ciudades, donde imperaba el terror blanco, las organizaciones partidarias pasaron rápidamente a la clandestinidad. Entre tanto, buen número de comunistas, sin abatirse ni abjurar los ideales que los inspiraban, se lanzaron a la conquista del campo. Era este un salto a lo desconocido si se puede decir así, pero un salto que, andando el tiempo, contribuiría a decidir el triunfo de la revolución. Me refiero a las bases revolucionarias en el campo, aporte original y extraordinario de la revolución china que se ha incorporado al acervo de experiencias generales de la revolución mundial, cuyo germen se encuentra en el período subsiguiente a la derrota de 1927. El establecimiento de las bases de apoyo estaba en conformidad con las características particulares del país. No

es, por lo tanto, sorprendente que el Partido y el Ejército dedicasen gran parte de sus esfuerzos a su ampliación y consolidación hasta llevar a cabo felizmente la revolución democrática.

En vista de que la burguesía internacional no marchaba unida en sus aspiraciones de sojuzgar el país, ocurría frecuentemente la división de las clases reaccionarias y la lucha entre ellas, reflejando las contradicciones interimperialistas. Los enfrentamientos, que adoptaban a menudo la forma de guerras entre las camarillas militares de viejo y nuevo cuño, debilitaban la consistencia del régimen blanco del Guomindang y favorecían la creación de los regímenes independientes con la dirección del Partido Comunista. Naturalmente algunos de los surgidos en aquel entonces tuvieron una existencia pasajera y los que permanecieron infranqueables no pocas veces se veían libres del asedio enemigo. Esto se explica porque en los momentos de tregua, los contendientes concentraban sus fuerzas para destruir los regímenes independientes. Pero cuando se presentaba la división en las filas enemigas, el Partido Comunista aprovechaba este momento para crear nuevos y ampliar los existentes.

Estos se institúan en aquellas regiones donde los obreros y campesinos habían tomado parte activa en la revolución de 1924-1927. La experiencia vivida durante esta revolución revertía en la simpatía que las masas les brindaban y en la forma como ponían por obra la política del Partido Comunista

así como en el auxilio que le prestaban al Ejército Rojo en sus acciones.

Las masas apoyaban los regimenes independientes porque en ellos se derribaba el poder terrateniente y en su lugar se constituía el poder democrático de obreros y campesinos, conformado por los representantes de los obreros, los campesinos pobres y los soldados. El poder revolucionario se creaba y se consolidaba mediante la fuerza armada, profundizando la revolución agraria y reorganizando la vida de las masas. Estas a su vez respondían agrupandose alrededor del Partido Comunista, protegiendo a los combatientes del Ejército Rojo, haciendo toda clase de sacrificios por mantener incólumes las bases de apoyo, ingresando a las diversas organizaciones militares, etc.. A medida que se extendían las zonas liberadas, y con éstas la influencia de la revolución, el Partido Comunista afianzaba sus organizaciones de base, el crecimiento cuantitativo y cualitativo del Ejército Rojo, organizaba la vida económica de dichas zonas según las normas de la economía de guerra, subordinando todas las esferas de actividad a la guerra revolucionaria<sup>(1)</sup>.

La construcción de bases revolucionarias en las aldeas era un paso práctico desconocido hasta entonces en la historia de las revoluciones modernas. Ni en la práctica ni en teoría había

---

1) Mao Zedong expone ampliamente estas y otras características de las bases revolucionarias en Por Que Puede Existir el Poder Rojo en China, La Lucha en las Montañas Chinakang, Una Sola Chispa Puede Incendiar la Pradera, Prestar atención al Trabajo Económico, Nuestra Política Económica, Preocupemonos por las Condiciones de Vida de las Masas. O. S. t. 1.

un "modelo" establecido que le sirviera a los comunistas chinos como marco de referencia. Y sin embargo la realidad misma se encargaba de verificar su importancia estratégica. Esta consiste en que en un país con un desarrollo económico y político desigual, con una economía agrícola local, donde el imperialismo y sus agentes internos son fuertes y poderosos (condiciones objetivas), y donde las fuerzas organizadas de la revolución son débiles y numéricamente inferiores (condiciones subjetivas), que era el caso de China luego de la derrota de 1927, era impracticable la vía insurreccional en las ciudades o la insurrección general del pueblo. La revolución de febrero (Rusia) triunfó gracias a la insurrección en las ciudades; lo mismo ocurrió con la revolución de octubre. La insurrección general del pueblo, también desconocida en la historia de las revoluciones contemporáneas, le otorgó la victoria a la revolución de agosto (Vietnam). Pero en China ninguna de las dos correspondía a las características del país y la sociedad. La insurrección en las ciudades demostró su inoperancia durante la insurrección de Nanchang<sup>(1)</sup>, la insurrección de la cosecha de otoño<sup>(2)</sup>, la insurrección de Guangzhou<sup>(3)</sup> y particularmente durante 1929-1930 con la línea extre-

---

1) Cfr. Feng y Sun: Cong Ci Fenglai Bian Jiu Gai. Lishi Yanjiu. No. 4, 1977, pp. 37-47.

2) Cfr. Hunansheng ...xue Shehui Kexue Suo Xiandaishizu: Qilushou Qiyi He Xiang Jinqiangshan Jinjun. Id. pp. 48-59.

3) Zhu: Hongqi Piao Shang Yuewang Tai. Hongqi N. 12, 1977. pp. 47-51.

moizquierdista de Li Lisan<sup>(1)</sup>. En cuanto a la segunda desde los mismos comienzos se veía su ineficacia<sup>(2)</sup>.

Ante enemigos tan fuertes y poderosos, la acumulación de fuerzas tenía que efectuarse mediante un proceso ininterrumpido de lucha prolongada. No se podía hacer empleando las formas legales (el parlamento, por ejemplo) debido a la ausencia de democracia. Allí, donde la opresión nacional y el feudalismo abrumador había hecho de las ciudades y las vías principales de comunicación su baluarte infranqueable, el Partido Comunista, si aspiraba realmente a tomar por asalto esta fortaleza, debía iniciarlo por su punto más vulnerable, el campo, donde los enemigos eran relativamente débiles, proceder a la acumulación de fuerzas, de grado en grado, recurriendo a la violencia (la lucha armada), y a través del proceso prolongado de lucha, dirigir a las masas para debilitar poco a poco los fundamentos de su dominación hasta el triunfo final. Las bases revolucionarias de apoyo en el campo era el único medio con el cual las fuerzas revolucionarias pasaban de débiles e inferiores a fuertes y superiores.

#### LA LUCHA ARMADA, FORMA PRINCIPAL DE LUCHA EN LA REVOLUCION CHINA

"En China la revolución armada combate a la contrarrevolución armada. Tal es una de las particularidades y una de

---

1) Cfr. Resolution on Some Questions in the History of Our Party, op. cit. pp. 32-34.

2) Mao: Una Sola Chispa Puede Incendiar la Pradera, O.E. t. I.

las ventajas de la revolución china", decía Stalin en 1926 sintetizando la experiencia de la primera revolución<sup>(1)</sup>. En aquel entonces, el Ejército Revolucionario Nacional, aunque recibió una preparación política democrática y lo integraban obreros y campesinos básicamente, estaba todavía lejos de ser un ejército marxista-leninista. Fue solamente después de experimentar la derrota de 1927 que el Partido Comunista dedicó sus esfuerzos a la organización de las fuerzas armadas de la revolución.

El concepto teórico que servía de base, entonces y posteriormente, a esta tarea era la tesis esencial del marxismo, la idea sobre la revolución violenta<sup>(2)</sup>. Desde el punto de vista de la experiencia, el Partido y las masas sabían ya que sin oponer la violencia revolucionaria a la violencia contrarrevolucionaria era imposible defender las conquistas de la lucha, como sucedió tan pronto terminó la Expedición del Norte. Se debía llevar la lucha de clases al plano militar, iniciar la guerra revolucionaria. En esta dirección, el Partido carecía de experiencia. Pero el aprendizaje en el curso mismo de los combates, las lecciones extraídas de la experiencia y la comprobación en el terreno de la práctica de los principios

---

1) Las Perspectivas de la Revolución en China. p. 10.

2) Lenin: "La necesidad de educar sistemáticamente a las masas en esta, precisamente en esta idea sobre la revolución violenta, es algo básico en toda la doctrina de Marx y Engels. (...) La sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta". El Estado y la Revolución. p. 26.

militares de la guerra en general y de la guerra revolucionaria en particular, equiparon al Partido y al Ejército con los principios de la guerra revolucionaria de China, o la línea militar del Partido, parte inseparable de, y subordinada a su línea política.

La insurrección de Nanchang, primer intento independiente del Partido Comunista para contraatacar al Guomindang y la reacción, fracasó, lo mismo ocurrió con la insurrección de la cosecha de otoño, hechos que ya se notaron antes. Sin embargo, en estas dos acciones, el Partido fogueó y templó los primeros guerrilleros del pueblo, en el primer caso los soldados desprendidos del viejo Ejército Revolucionario Nacional, en el segundo con obreros y campesinos armados. Asimismo de los diversos levantamientos campesinos, de las luchas económicas y políticas de los obreros que sucedieron después de la derrota orientados bajo la consigna de "armar a los obreros y campesinos"<sup>(1)</sup> salían sus mejores hombres para la lucha guerrillera que recién acababa de comenzar. Ciertamente, los destacamentos guerrilleros engrosaban sus filas también con soldados enemigos y otros elementos, pero a través de la lucha y el es-

---

1) El 18 de julio de 1927 se llevó a cabo una conferencia secreta del Partido Comunista en el norte de Jiangxi. En dicha conferencia se abandonó la política de cooperación con el Guomindang por una nueva. Según Zhu De, "the policy which we adopted at this secret conference was summed up in these slogans: 'Continue the anti-imperialist, anti-militarist struggle, Fight Nanking. Fight Chiang Kai-shek. Begin the agrarian revolution. Arm the people.'" Smedley: op. cit. p. 200 Comparese Feng y Sun: art. cit. p. 37.



tudio se educaban en la ideología marxista-leninista y en la teoría y política militares del Partido<sup>(1)</sup>.

La decisión de trasladar los primeros destacamentos guerrilleros al campo y continuar allí la lucha armada que se iniciara con las insurrecciones de Nanchang y la cosecha de otoño obedecía al estado de correlación de fuerzas existente en ese momento, al poderío del enemigo en las ciudades y su debilidad en el campo. La extensión del último facilitaba las maniobras y desplazamientos con el objeto de eludir los ataques arteros y preservar las fuerzas para nuevos combates, caso que se vió en forma ejemplar con la Gran Marcha. Sin embargo, las consideraciones anteriores no eran las únicas razones que obligaban al Partido Comunista a tomar esta decisión.

Estaba vinculada también con los demás aspectos de la revolución china: la necesidad de acumular fuerzas atacando al enemigo por su punto más débil (el campo), la importancia que para tal fin tenían las bases de apoyo, la movilización del campesinado para la revolución agraria. La lucha armada era la forma principal de lucha en la revolución china porque sin el concurso del fusil, las fuerzas revolucionarias no pasarían de débiles e inferiores a fuertes y superiores, las bases revolucionarias de apoyo, en sentido económico, político, cultural y militar no se podrían construir y mantener, la revolución agraria

---

1) Cfr. Mao: Sobre la Rectificación de las Ideas Erróneas en el Partido. O.E. t. I.

no se ampliaría y profundizaría. Para emancipar al campesinado y la sociedad china en general de la opresión feudal-imperialista, el proletariado debía recurrir a la violencia, pues,

"En China, sin lucha armada no habría lugar para el proletariado y el Partido Comunista, ni podrían estos realizar ninguna tarea revolucionaria"(1)

3

---

1) Mao: Problemas de la Guerra y la Estrategia. O.E. t. II. p. 228.

CAPITULO IV

LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA DEL PARTIDO COMUNISTA.

## A. LA GUERRA ANTIJAPONESA DE LIBERACION.

### LA ESTRATEGIA

Señalar con claridad quiénes son los enemigos es decisivo para no tomarlos como amigos, no crear confusión en las filas revolucionarias y poder movilizar las masas con garantías de éxito. No menos decisivo es también señalar entre estos enemigos cuál es el principal (o principales) y cuáles secundarios. Finalmente, cuál es el enemigo inmediato, real y concreto en cada etapa, período o fase estratégicos es tan importante como lo anterior con el objeto de asestarle golpes definitivos.

Entre los diversos enemigos que enfrentaba la revolución y el pueblo, el imperialismo y el feudalismo eran los principales; de estos, el imperialismo era el número uno. Pero esto no quiere decir que la revolución dirigiera su filo solamente hacia el imperialismo dejando intacto el poder terrateniente. Al señalar que el imperialismo era el enemigo principal y número uno se daba a entender que no se podía destruirlo sin destruir su sostén principal en el interior del país, los terratenientes; y viceversa, combatir a los terratenientes era combatir al imperialismo, escudo y amparo de los primeros. Durante el largo proceso de la revolución china, los enemigos principales no siempre ocupaban la misma posición, no siempre eran los mismo enemigos reales, concretos e inmediatos.

Así por ejemplo, desde el 18 de septiembre de 1931, el imperialismo japonés desplazó a los imperialistas anglonorteamerica-

nos, pasando a ocupar la posición dominante, pues era evidente que había tomado la delantera en la lucha por convertir a China en colonia japonesa, a expensas de la dominación semicolonial de las otras potencias. Era por esto mismo el enemigo principal, real, concreto e inmediato al cual, junto con los terratenientes projaponeses y los colaboracionistas, tenía que enfrentarse el pueblo chino en primer lugar, a pesar de que Inglaterra y Norteamérica eran también potencias imperialistas, ya que el coloniaje japonés se realizaba abiertamente, asegurándolo por medio de la invasión armada y la guerra de conquista. Hasta qué punto y en qué medida el Partido Comunista y el Ejército Rojo no pudieron concentrar los ataques en los invasores japoneses lo explica la situación de guerra civil a que los tenía sometidos Jiang Jieshi. Pero cuando el Partido Comunista había establecido en el noroeste el cuartel general nacional de la revolución<sup>(1)</sup>, cuando cesó la guerra civil, a raíz del "Incidente de Xian", por tanto debía emplear, y así lo hizo invariablemente, toda la atención, todos los recursos, todas las fuerzas para hacer frente a la agresión directa promovida por el Japón hasta demoler su maquinaria bélica.

El Partido determinó guiarse por esta estrategia de Mao Zedong expuesta en Sobre la Táctica de la Lucha contra el Imperialismo Japonés (diciembre de 1935). Continuaban existiendo las contradicciones entre China y el imperialismo en general y el impe-

---

1) Mao: Sobre la Táctica de la Lucha contra el Imperialismo Japonés. O.E. t.I. p.

rialismo anglonorteamericano en particular, es verdad. Mas la contradicción entre China y el imperialismo japonés se habí-a acentuado en grado tal que aventajaba a las demás, subordinándolas y situandolas en segundo lugar. La contradicción con el Japón era la principal, pues la invasión amenazaba la misma existencia de China como nación y como pueblo.

Con base en el análisis concreto de la situación se diferenció el enemigo principal del momento de los secundarios; se definieron las fuerzas motrices, la fuerza principal y la fuerza dirigente; se especificaron los aliados seguros, vacilantes, temporales, lejanos, etc., del proletariado; se elaboró el plan de disposición de las fuerzas, de las reservas directas e indirectas.

Frente al imperialismo japonés y sus lacayos del interior, el enemigo principal del momento, el imperialismo anglonorteamericano y el bloque burgués-terrateniente a su servicio, ya se ha dicho, quedaban relegados al nivel de enemigos secundarios. Respecto a las fuerzas motrices y aliadas de la revolución, además del campesinado (principal) y la pequeña burguesía, el proletariado (fuerza dirigente), a diferencia del período precedente, contaba ahora con la burguesía nacional. El movimiento democrático antifascista encabezado por la URSS y la dictadura del proletariado en este país conformaban el campo de los aliados en el exterior. Las contradicciones del imperialismo japonés con el imperialismo anglonorteamericano, así como la división en el campo de la burguesía compradora, los terratenientes y militaristas,

reflejo de las primeras, ampliaba el campo de la revolución nacional y debilitaba el de la contrarrevolución.

El plan de disposición de fuerzas que correspondía al nuevo período y a la nueva situación era el frente único nacional anti japonés, cuya misión era resistir al Japón y no a todas las potencias imperialistas a la vez, por las razones mencionadas arriba. El núcleo del frente único eran obviamente el Partido Comunista, el Ejército Rojo y las bases de apoyo con sus órganos de poder que, de ahora en adelante, serían bases revolucionarias anti japonesas, prototipo del gobierno anti japonés.

Aunque no sea pertinente mencionar lo relacionado con el aspecto militar, abreviaré en esta materia lo más posible, ya que el Ejército Rojo formaba parte del frente único nacional anti japonés:

Objetivo: Emplear las fuerzas armadas para defender la patria y expulsar al invasor japonés.

Línea General: Llevar a cabo la guerra revolucionaria nacional de resistencia.

Estrategia: Aplicar la concepción de guerra prolongada en tres etapas: 1) Defensiva estratégica; 2) Equilibrio estratégico (preparación de la contraofensiva); 3) Contraofensiva estratégica (u ofensiva estratégica). El Ejército Rojo (VIII Ejército y Nuevo IV Ejército) organiza la guerra de guerrillas anti japonesa en la retaguardia enemiga y en coordinación con la guerra regular (a cargo del Ejército del Guomindang) de la cual es auxiliar en la primera etapa, en la segunda desempeña el papel

primordial y en la tercera se convierte en ejército regular y guerra regular. Esto no quiere decir que en condiciones favorables no desempeñe operaciones propias de la guerra regular (guerra de movimientos) en las dos primeras etapas o que en la tercera no recurra a la guerra de guerrillas. (1)

La dirección estratégica consistía en aplicar la política del frente único que tenía como finalidad inmediata garantizar el desarrollo de la guerra. Con la dirección del Partido Comunista, el frente único y la guerra de resistencia se aseguraba la victoria y la materialización del objetivo cardinal: Expulsar al Japón y fundar una China nueva, libre e independiente con su Estado democrático. ¿Cómo efectuaba el Partido Comunista la dirección estratégica? A continuación abordaré este tema.

#### LA DIRECCION ESTRATEGICA

1.- El primer punto que se plantea aquí es el del papel hegemónico del Partido Comunista en el frente único y la guerra de resistencia. ¿Volver a repetir el error de Chen Duxiu, es decir, desistir de la dirección proletaria y aceptar la dirección burguesa, o sujetar la burguesía a la dirección del proletariado? ¿Quién dirige el frente único y la guerra de resistencia, el partido político del proletariado o la burguesía?

---

1) Véase: Mao: Problemas Estratégicos de la Guerra de Guerrillas contra el Japón. Sobre la Guerra Prolongada. Problemas de la Guerra y la estrategia. C.E. t. II.



El Partido Comunista fue el iniciador del frente único, su política y sus tareas. Sin embargo no bastaba con esto solamente. Mao Zedong no abrigaba la más liviana sospecha acerca de la consistencia revolucionaria de la burguesía y el Guomindang, pues sabía que los objetivos políticos, mayormente los que estaban en oposición muy abierta con sus intereses mezquinos, no llegarían jamás al terreno de la práctica sino por medio de grandes esfuerzos y explotando al máximo la capacidad de dirección del Partido Comunista. Exigía sin ambages:

"Es un deber inalienable y una responsabilidad ineludible del Partido Comunista asumir las funciones de estado mayor general en la guerra de resistencia contra el Japón para salvar a la nación".(1)

El Partido Comunista mantenía firmemente la dirección exclusiva del frente único y la guerra de resistencia formulando tareas y objetivos concretos, cumpliéndolos celosamente con el respaldo de las masas y sus acciones, sin desorientarse ante las situaciones imprevistas y sorteando las contingencias que se interponían en la marcha hacia el objetivo final.

Formar el Frente Unico Nacional Antijaponés y resistir al Japón, respectivamente tarea y objetivo concreto, demuestran que fue el Partido Comunista el primero en realizarlos. La inferioridad numérica y la desigualdad de armas con que entró en la guerra de resistencia no impidió, sin embargo, que los combatientes del VIII Ejército y del Nuevo IV Ejército acometieran la lucha con denuedo y osadía, conquistando así el apoyo político de las

1) Las Tareas del Partido Comunista de China en el Periodo de la Resistencia al Japón. O.c. t. I, p. 294.

masas y los aliados.

En los comienzos de la resistencia surgió la controversia entre los "derrotistas" y los "optimistas". Unos, sin dar crédito a la competencia del pueblo chino, partidarios acérrimos de la subyugación nacional; otros, embriagados por los éxitos iniciales, patrocinadores de la victoria fácil y rápida! El Partido Comunista refutaba tanto la teoría derrotista como la teoría voluntarista de la victoria sin esfuerzos.

"Sin embargo, la mayoría no ha comprendido aún lo que hemos venido diciendo. Esto se debe, en parte, a que nuestro trabajo de propaganda y explicación ha sido insuficiente, y en parte, a que los acontecimientos objetivos, en su desarrollo, aún no han revelado por completo su naturaleza inherente ni manifestado claramente sus rasgos, de modo que la gente no puede discernir las tendencias y perspectivas del desarrollo de los acontecimientos en su conjunto ni, por lo tanto, determinar enteramente las orientaciones y los métodos de acción."(1)

La experiencia de los diez meses de guerra (hasta mayo de 1938) confirmaban la teoría del Partido Comunista de la victoria final por medio de la guerra prolongada y desmentía las teorías opuestas de los "derrotistas" y los "optimistas".

En la formación del frente único y la formulación de su política hay que poner en claro que la agresión japonesa y la resistencia eran ante todo y por sobre todo una cuestión de existencia nacional. Si el Japón aniquilaba a China, el Partido Comunista también sería consumido. La lucha por la existencia nacional y las implicaciones que tiene, donde toda la nación combate

---

1) Mao: Sobre la Guerra Prolongada. O.E. t. II. p. 113-114.

a los agresores y sus aliados, aparentemente una "novedad" que introdujo Mao en la teoría, es en realidad un problema que los fundadores del marxismo elucidaron hace tiempo. Engels hablaba de defender la nación frente al agresor extranjero y de no anteponer a esta consideración las demás de orden secundario, aunque, como resultado del desenlace el Partido de la clase obrera puede verse en la situación de tomar el Poder<sup>(1)</sup>. Así, pues, no es "asombroso" el principio rector del frente único, es decir, la subordinación de la lucha de clases a la lucha nacional de resistencia al Japón, ya que "en una lucha de carácter nacional, la lucha de clases toma la forma de lucha nacional"<sup>(2)</sup>.

Teniendo en cuenta el interés supremo de resistir al Japón, el Partido Comunista fijó la política de frente único, donde las clases participantes mantenían ciertos derechos y renunciaban a otros en aras de la cooperación para la lucha común. Era una alianza duradera sometida a la dirección del Partido Comunista. Con ésta política, el Partido Comunista maniobró con las contradicciones entre los terratenientes y compradores colaboracionistas (projaponeses) y los terratenientes y compradores recalcitrantes (proanglonorteamericanos); en fin con las contradicciones entre los terratenientes poderosos y los terratenientes medios y pequeños (con tinte capitalista). Combatía resueltamente al Japón y los colaboracionis-

---

1) Carta a Marx, 15 de agosto de 1870. Correspondencia, Carlos Marx, Federico Engels; t. II. pp. 165-168. Carta a Sorge, 24 de octubre de 1891. Id. t. III. p. 189.

2) Mao: El Problema de la Independencia y Autodeterminación dentro del frente único. C.C. t. II. p. 24.

tas (enemigo principal del momento) en tanto que con los recalitrantes aplicaba la doble política revolucionaria: aliarse con ellos para resistir al Japón y al mismo tiempo combatirlos por su anticomunismo y su posición antipopular. Con los terratenientes medios y pequeños se unía estrechamente para combatir al enemigo común. Para restarle apoyo social al Japón y evitar que los terratenientes, sobre todo los pronorteamericanos y los proingleses, se pasasen a su lado y sabotearan la resistencia, era preciso neutralizarlos. Estos aspectos de la dirección estratégica explican las concesiones que hizo el Partido Comunista con el Guomindang al restablecer el frente único:

- 1) Cambiar el nombre del Gobierno de la base de apoyo revolucionario de Shensi-Kansu-Ningsia, que dirige el Partido Comunista de China, por el de Gobierno de la Región Especial de la República de China, y cambiar el nombre del Ejército Rojo haciéndolo formar parte del Ejército Revolucionario Nacional, de modo que dicho gobierno y dicho Ejército queden dentro de la jurisdicción del Gobierno Central de Nankín y de su Consejo Militar respectivamente;
- 2) Aplicar un cabal sistema democrático en el territorio administrado por el Gobierno de la Región Especial;
- 3) Suspender la política de derribar al Kuomintang por la fuerza de las armas, y
- 4) Suspender la confiscación de las tierras de los terratenientes".(1)

El Partido Comunista mantenía la dirección del Ejército y la Región Fronteriza (Especial) así como la independencia (ideológica, política y organizativa) y la libertad de crítica en sus relaciones con el Guomindang. Este, por su parte, se comprometía a terminar la guerra civil, garantizar las libertades demo-

---

1) Mao: Las Tareas del Partido Comunista de China en el Período de la Resistencia al Japón. O.E. t. 1. pp. 289-290.

cráticas, instituir la Asamblea Nacional (renunciar a la dictadura), pasar de la pasividad a la resistencia y mejorar las condiciones de vida del pueblo. En otras palabras, se comprometía a poner en práctica los tres principios de Sun Zhongshan<sup>(1)</sup>.

"Al precio de nuestras concesiones, decía Mao Zedong, obtenemos las del Kuomintang, y reanudamos la cooperación con él para luchar por la salvación nacional. Calificar esto de capitulación del Partido Comunista no sería sino 'A-Q-ismo' o una pérfida calumnia."<sup>(2)</sup>

La alianza con el Guomintang se restableció el 23 de septiembre de 1937 cuando Jiang Jieshi aceptó la unidad con el Partido Comunista<sup>(3)</sup> el cual formuló inmediatamente el programa de salvación nacional que junto con los tres principios de Sun Zhongshan conformaban la base política del frente único<sup>(4)</sup>. El programa del frente único tenía como finalidad asegurar la unidad de acción entre las diversas clases antijaponesas para expulsar al invasor. Era el programa mínimo del Partido Comunista para el período de la resistencia antijaponesa (revolución democrático-burguesa de nuevo tipo).

2.- Es evidente que en la composición del frente único entraban las fuerzas de izquierda: la alianza obrero-campesina en primer lugar, la pequeña burguesía y la intelectualidad revolucionaria, cuyas masas dirigía el Partido Comunista; las fuerzas

1) Cfr. Mao: Tareas Urgentes después de Establecida la Cooperación entre el Kuomintang y el Partido Comunista. O.C. t. II, p. 30.

2) Las Tareas del Partido Comunista de China en el Período de la Resistencia al Japon. O.C. t. I, p. 290.

3) Cfr. Rosinger: China's Wartime Politics. pp. 96-99.

4) Cfr. Mao: Por la Movilización de Todas las Fuerzas para la Victoria de la Guerra de Resistencia. O.C. t. II, pp. 19-22 y Tareas Urgentes después de Establecida la Cooperación entre el Kuomintang y el Partido Comunista. O.C. t. II.

intermedias: la burguesía nacional, la capa superior de la pequeña burguesía, los terratenientes medios y pequeños, las organizaciones y partidos democráticos, los grupos locales de poder y las personalidades patriotas; las fuerzas de derecha: los grandes terratenientes y la gran burguesía pronorteamericana y proinglesa, dispuestos a resistir al Japón.

¿Da causa lo anterior para afirmar que el Partido Comunista sacrificaba los principios marxistas a expensas de la alianza con el Guomindang? O, parafraseando a Mao Zedong: ¿Se elevaba el Guomindang al nivel del programa del frente único nacional, o descendía el Partido Comunista al nivel de la dictadura burgués-terrateniente del Guomindang?<sup>(1)</sup> Hay que decir mucho según la materia se ofrece; espero que el contenido de la presente sección esté respondiendo y siga dando respuesta a estos interrogantes. Por el momento debo continuar con otro principio de la dirección estratégica relacionado con el tema del frente único.

Se trata de que el Partido Comunista tampoco iba a confiar en el "compromiso de caballeros" al cual había llegado el Guomindang, o mejor dicho, hacerle concesiones a su política anti-comunista y antipopular, entregarle la dirección de la guerra de resistencia sin movilizar las masas para vencer al agresor. Por eso, el Partido Comunista se guió siempre por el principio de ampliar y fortalecer, en el curso de la lucha, las fuerzas de

---

1) La Situación y las Tareas en la Guerra de Resistencia contra el Japón después de la Caída de Shanghai y de Taiyuan. O.C. t. II. p. 60.

izquierda, ganarse a las intermedias y aislar a las recalci-  
trantes. De este modo, a medida que avanzaba la guerra de re-  
sistencia, aumentaban las regiones liberadas, crecían el VIII  
Ejército y el Nuevo IV Ejército, el Partido Comunista crecía  
cuantitativa y cualitativamente y el pueblo chino fue vencien-  
do paso a paso al agresor, mientras que, por otra parte, repu-  
diaba la dictadura unipartidista del Guomindang y se inclinaba  
por la política del Partido Comunista. Mao Zedong trató espe-  
cialmente este punto en La Situación y las Tareas en la Guerra  
de Resistencia contra el Japón después de la Caída de Shanghai  
y Taiwan (noviembre de 1937); El Problema de la Independencia y  
Autodeterminación dentro del Frente Único (noviembre de 1938); Proble-  
mas Tácticos Actuales en el Frente Único Antijaponés (marzo de  
1940).

3.- Relacionado con el punto que se acaba de tratar está  
el de la dirección del golpe principal. El Partido Comunista  
afianzaba su papel hegemónico en el frente único, en la guerra  
de resistencia y en el movimiento de masas aislando a aquellos  
elementos que directa o indirectamente aprobaban la subyugación  
nacional, socavaban la resistencia, se oponía al Partido Comunis-  
ta y al frente único, desintegraban las fuerzas revolucionarias,  
colaboraban con el enemigo (el Japón), impedían la movilización  
del pueblo para la victoria de la guerra, etc.. Al concentrar  
las fuerzas para aislar estos elementos (dirección del golpe  
principal), el Partido Comunista no "olvidaba" el objetivo; al  
contrario, procediendo así, y sólo así, atraía a su lado las

grandes masas, los elementos democráticos y progresistas, las personalidades patriotas, la intelectualidad y los elementos vacilantes, separándolos de aquellos y reduciéndoles su base social al mismo tiempo que aumentaba la influencia, el prestigio y la autoridad reconocidos del Partido Comunista; procediendo así facilitaba el triunfo sobre el enemigo principal: el fascismo japonés y sus lacayos.

En rigor, era la lucha del Partido Comunista con los reaccionarios recalcitrantes del Guomindang, los grandes terratenientes y la gran burguesía pronorteamericanos y proingleses, lucha que revistió modalidades diversas en cada fase particular. Era la continuación de la línea de resistencia (Partido Comunista) y la línea de pacificación (Guomindang) de 1931 a 1937, y que después se convirtió en resistencia popular general (Partido Comunista) y resistencia unilateral (Guomindang) durante la fase de defensiva estratégica. Luego, continuación de la resistencia efectiva (Partido Comunista) y resistencia pasiva al Japón y oposición activa al Partido Comunista por parte del Guomindang, a partir de 1939 hasta la culminación de la guerra. En pocas palabras, la salvación nacional por un lado; la concesión, el compromiso, la pasividad, la paz y la capitulación, por otro.

Sin olvidarse del objetivo, sin dejar de combatir al Japón, el Partido Comunista seguía la estrategia leninista de aislar a los capitulacionistas, en realidad contrarrevolucionarios y anticomunistas encubiertos (Jiang Jie-hi) que intentaban:

a.- desintegrar el frente único, lo cual acarrearía la dispersión y el aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias.



b.- suprimir el Partido Comunista, ardiente combatiente antijaponés. Tras él, acabar con los demás revolucionarios, demócratas y progresistas organizados para la defensa de la patria. Suprimir el Partido Comunista y las organizaciones antijaponesas hubiese ocasionado, ipso facto, poner fin a la sagrada guerra libertadora;

c.- desencadenar la guerra civil, la cual hubiera situado entre dos fuegos al pueblo y el ejército que se mantenían en la primera línea de la resistencia, viéndose tiroteados por el frente y por la retaguardia a la vez.

El Partido Comunista estaba preparado para contrarrestar las acciones dobles, enmarañadas y confusas del bloque burgués-terrateniente incondicional de Jiang Jieshi, encaminadas a quebrantar la unidad nacional (dividir el frente único), sabotear la resistencia por medio de las campañas anticomunistas (la primera en 1939-1940; la segunda en enero de 1941; la tercera en 1943) y la guerra civil. La alianza con el Guomindang la entendía el Partido Comunista como alianza y lucha a la vez y no alianza sin lucha. Sabía desde antes de formarse el frente único que el Guomindang no era un partido monolítico sino que había en su seno sectores patriotas (partidarios de la resistencia), sectores intermedios y sectores de derecha. Aún más:

"El frente único nacional antijaponés es un frente de todo el ejército y todo el pueblo, y en modo alguno un frente exclusivo de las direcciones y los miembros de unos cuantos partidos políticos. Movilizar a todo el Ejército y todo el pueblo para que participen en el frente único nacional antijaponés: he aquí nuestro propósito fundamental al

iniciarlo".(1)

El Guomindang controlaba la mayoría de la población sobre la cual influyó; el Partido Comunista era todavía débil en 1937. Gracias a la estrategia de aislar al sector de derecha del Guomindang, el Partido Comunista consiguió que los grupos de oposición liberal-burguesa, los pequeños funcionarios, la pequeña burguesía, la burguesía nacional, la intelectualidad y los estudiantes, y en general los patriotas, conectados todos ellos con el Guomindang se separaran de él y pasaran a engrosar el campo democrático, aceptando la dirección del Partido Comunista.

Sin embargo, el rasgo característico de esta regla estratégica consistió en que las amplias masas que vivían bajo la dictadura del Guomindang simpatizaban cada vez más con el Partido Comunista, se fortaleció el frente único y se consumó victoriosamente la guerra de resistencia. A medida que ésta evolucionaba, el Partido Comunista crecía y se consolidaba, mientras que la dictadura del Guomindang se desprestigiaba día a día. Naturalmente, el Guomindang acaudillado por Jiang Jieshi, según el deseo de sus amos, los imperialistas anglonorteamericanos, esperaba ver un Partido Comunista debilitado al terminar la guerra de resistencia, o más concretamente, acabar con los comunistas en el proceso de la guerra de resistencia, utilizando para ello la alianza con los comunistas. No puede haber dudas al respecto, como tampoco las puede haber si se afirma que el Partido Comunista salió consolidado ideológica, política y organizativamente y con amplio prestigio en las

1) Mao: Sobre la Guerra Prolongada. O.E. t. II. pp. 194-195

masas, utilizando para ello la alianza con el Guomindang. Mao Zedong escribió con este fin una serie de artículos entre los cuales cito los siguientes: Líneas Políticas, Medidas y Perspectivas en la Lucha contra la Ofensiva Japonesa (julio de 1937); Proclama del Gobierno de la Región Fronteriza de Shensi-Kansu-Nincsia y del Cuartel General de Retaguardia del VIII Ejército (mayo de 1938); Contra las Actividades Capitulatorias (junio de 1939); Expandir audazmente las Fuerzas Antijaponesas y Responder a los Ataques de los Recalcitrantes Anticomunistas (mayo de 1940); Interpelamos al Kuomintang (julio de 1943).

4.- Encadenamiento de la tarea antiimperialista y antifeudal. Conquistar la independencia nacional demandaba suprimir la opresión feudal en el país, por lo cual la revolución nacional, tarea primordial, no se divorciaba de la revolución democrática:

"Puesto que hoy la tarea principal de la revolución nacional de China reside en combatir al imperialismo japonés, invasor de nuestro territorio, y que, para ganar la guerra, es indispensable cumplir la tarea de la revolución democrática, resulta que estas dos tareas revolucionarias ya están ligadas entre sí. Es incorrecto considerar la revolución nacional y la revolución democrática como dos etapas de la revolución tajantemente diferenciadas".(1)

En las regiones liberadas de la retaguardia enemiga y en la región fronteriza especial se cumplían simultáneamente estas dos tareas. Allí se erigía el Poder democrático antijaponés (de frente único nacional), o sea la dictadura de las clases revolucionarias antijaponesas que garantizaba la democracia popular y estimu-

---

1) Mao: La Revolución China y el Partido Comunista de China.  
O.E. t. II, p. 330.

laba la resistencia (1).

En la gran retaguardia, el Partido dirigía a las masas en el movimiento de democratización del país, o más exactamente, la sustitución de la dictadura feudal-fascista de los terratenientes y compradores por la dictadura democrática de frente único, con el objeto de reanimar el fervor patriótico de todo el pueblo y movilizarlo para la victoria de la guerra de resistencia.

Para el pueblo chino, combatir la agresión japonesa era luchar al mismo tiempo por una China nueva, democrática, libre e independiente. Tanto económica como políticamente, social y culturalmente, la construcción de la nueva china exigía la destrucción del imperialismo japonés y del sistema feudal. Mao Zedong expuso ampliamente estos puntos de vista en documentos programáticos como La Revolución China y el Partido Comunista de China (diciembre de 1939); Sobre la Nueva Democracia (enero de 1940) y Sobre el Gobierno de Coalición (abril de 1945). Era el programa mínimo de la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo que el Partido Comunista ponía en práctica en las regiones liberadas, mostrando de este modo al país que la vinculación de la lucha nacional y la lucha democrática no solamente era posible sino además necesaria en las circunstancias difíciles de

---

1) Véase: Mao: El Problema del Poder en las Bases de Apoyo Anti-japonés. O.E. t. II. Una descripción detallada de la forma de gobierno y la asamblea popular en la región de Hebei se encuentra en Band: Two Years with the Chinese Communists, chap. X.

la guerra de resistencia.

### LA TACTICA

Por lo que se ha dicho antes se puede entender cuál era <sup>(2)</sup> al conducta política del Partido Comunista durante el período de la guerra de resistencia. Ante el ascenso ininterrumpido del movimiento revolucionario, la táctica debía ser de carácter ofensivo. En vista de la nueva situación y las nuevas tareas, el Partido definió la orientación y los procedimientos de su actuación política tomando como punto de partida el informe de Mao Zedong Sobre la Táctica de la Lucha contra el Imperialismo Japonés (diciembre de 1935).

Las actividades del Ejército Rojo, la lucha de los obreros en las zonas dominadas por el Guomindang que salía del interior de las fábricas y pasaba gradualmente de económica a política, la rebelión campesina, el movimiento estudiantil que desafiaba las balas del Guomindang, la vacilación de la burguesía nacional y la actitud positiva de las minorías nacionales eran los factores que tenía en cuenta Mao Zedong cuando afirmaba:

"Todo esto indica que los diversos frentes de la revolución están convergiendo en un solo frente de amplitud nacional, y que la situación revolucionaria está pasando gradualmente de un estado de desarrollo desigual a uno de cierta uniformidad de desarrollo. Nos encontramos en vísperas de grandes cambios. La tarea del Partido consiste en formar un frente único nacional revolucionario, haciendo que confluyan las actividades de los obreros, los campesinos, los estudiantes, la pequeña burguesía y la burguesía nacional del país."(1)

---

1) Sobre la Táctica de la Lucha contra el Imperialismo Japonés, Q.S. t. I, p. 174.

Desde el 18 de septiembre de 1931, los patriotas chinos manifestaban en una u otra forma su descontento por la ocupación japonesa. El movimiento antijaponés por la salvación nacional llegó a su punto culminante a fines de 1935 y durante 1936. Era preciso animar este ímpetu general. El Partido Comunista, que antes venía aplicando la política de cesar los ataques contra las bases de apoyo revolucionarias, garantizar las libertades y derechos del pueblo y armarlo, tendiente a impulsar la resistencia, cambió esta política por la de frente único nacional antijaponés, tendiente a convertir el movimiento patriótico antijaponés en resistencia armada. En la formación del frente único, el Partido Comunista se atenia a la correlación de fuerzas entre la revolución y la contrarrevolución, el auge de la primera y el poderío de la segunda. Era el mecanismo más amplio y eficaz de organización para la nueva situación:

"Igual que cualquier otra actividad en el mundo, la revolución sigue siempre un camino tortuoso, y nunca uno recto. Tal como todas las cosas del mundo, la alineación de las fuerzas revolucionarias y contrarrevolucionarias puede experimentar cambios. La nueva táctica del Partido, la de formar un amplio frente único, tiene como punto de partida dos hechos fundamentales: por una parte, el imperialismo japonés está resuelto a convertir a toda China en una colonia suya, y, por la otra, existen aún graves debilidades en las fuerzas revolucionarias de China. Para atacar a las fuerzas contrarrevolucionarias; lo que hoy necesitan las fuerzas revolucionarias es organizar a los millones y millones de hombres de las masas populares y poner en acción un gigantesco ejército revolucionario. Es una verdad evidente para todos que sólo una fuerza de tal magnitud estará en condiciones de aplastar al imperialismo japonés y a los colaboracionistas y vendepatrias. Por consiguiente, sólo la táctica de frente único es marxista-leninista."(1)

1) Mao: Id. p. 178.

A partir de 1935 hasta 1937, fase de transición a la resistencia armada nacional, el llamamiento general de "Poner fin a la guerra civil y unirse para resistir al Japón" sintetizaba los objetivos inmediatos de formar el frente único y prepararse para la resistencia armada. Las actividades de organización, agitación y propaganda giraron en torno de estos dos objetivos. Las formas violentas de lucha se sustituyeron por las pacíficas, se pasó de la lucha ilegal a la semilegal y legal. La confiscación de tierras se reemplazó por la reducción de rentas e intereses, política que rigió durante toda la guerra de resistencia, con el objeto de neutralizar a los terratenientes y hacerlos participar en la guerra. El Poder democrático obrero-campesino se reemplazó por el Poder democrático antijaponés.

Desde 1937, los objetivos inmediatos fueron los de convertir la resistencia unilateral en resistencia general y movilizar a toda la nación para la resistencia y la victoria sobre el imperialismo japonés. Asistimos durante este período a la combinación de todas las formas de lucha subordinadas a la guerra revolucionaria nacional (lucha armada). En las zonas que controlaba el Japón, actividades clandestinas para preparar la población, acumular fuerzas y pasar, en el momento oportuno, a la ofensiva; en las zonas que controlaba el Guomindang, el Partido Comunista conservó clandestina la organización, aprovechó los resquicios legales, las costumbres, etc., para impulsar la lucha económica y la política y por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo; allí donde no fuere posible desplegar actividades legales, tomaba las actividades semilegales e ilegales

para mantenerse en contacto con las masas y movilizarlas tan pronto se presentara la ocasión. Mientras que por un lado criticaba la posición del Guomindang y sostenía conversaciones con él, por otro llamaba constantemente a las masas a combatir su dictadura y exigir la democratización del régimen. El programa del frente único era un programa de propaganda en la gran retaguardia; en las regiones liberadas era un programa de acción y sus puntos esenciales revestían el carácter de directivas inmediatas.

En las regiones liberadas se organizaban inmediatamente las "Asociaciones de Salvación Nacional para resistir al Japón" que abarcaba a los obreros, los campesinos, la mujer, la juventud y la niñez. Estas asociaciones tenían como principios rectores resistir a la invasión japonesa y velar por los intereses de clase de los miembros. Las organizaciones guerrilleras voluntarias, los servicios de información, los pioneros y los cuerpos infantiles eran parte de las tareas de organización masiva en dichas regiones. En las reuniones de masas se agitaban invariablemente las consignas "Unidad para la guerra de resistencia y la reconstrucción nacional". "Abajo el imperialismo japonés!" "Viva la libertad de China!", etc. En síntesis, las masas organizadas de las regiones liberadas marchaban como un solo hombre bajo las consignas del Partido Comunista, seguían su política general: todo para el frente, todo para la derrota de los agresores japoneses y para la liberación del pueblo chino.<sup>(1)</sup>

---

1) Compárese Band: op.cit., pp. 124 y ss. Mao: Sobre el Gobierno de Coalición. O.C. t. III, pp. 220 y 222-223.



Durante todo el transcurso de la guerra de resistencia el Partido Comunista se esforzó constantemente por la movilización política de las masas para la resistencia nacional: explicando el objetivo político de la guerra (expulsar al imperialismo japonés y crear una China nueva, libre e independiente con su Estado democrático); explicando los medios para alcanzar este objetivo (el programa político del frente único). Lo hacía empleando todas las formas posibles, desde la propaganda verbal hasta la escrita, desde las octavillas hasta los periódicos, desde los folletos hasta los libros; desde las representaciones teatrales hasta las películas, etc.. De esta forma, despertaba el entusiasmo de las masas por la resistencia, las unía en la realización del programa político y las movilizaba simultáneamente con el desarrollo de la guerra.

"La movilización decidida y amplia de todo el pueblo es la única forma de obtener inagotables recursos para atender todas las necesidades de la guerra."(1)

#### LA DIRECCION TACTICA

No basta que el Partido Comunista tenga una línea política justa, lance consignas apropiadas o elabore una estrategia acabada si las masas que son las creadoras de los nuevo no hacen suya dicha política y la traducen en acción. El frente único con el Guomindang le brindó al Partido Comunista de China la ocasión raras veces vista de convencer a las amplias masas, so-

---

1) Mao: Sobre la Guerra Prolongada. O. S. t. II, p. 171.

bre todo y principalmente en las regiones donde el primero ejercía influencia, de lo acertado de su política, su estrategia y su táctica. ¿Por qué?

Desde el 18 de septiembre de 1931, poner fin a la guerra civil y unirse para resistir al Japón era el clamor unánime del movimiento de salvación nacional. La "fuerza de los hechos", la presión popular que exigía la resistencia, junto con la presión exterior del imperialismo anglonorteamericano, obligaron al Guomindang a voltear el filo de sus armas hacia el invasor. El Partido Comunista que "hacía eco" de las aspiraciones patrióticas del pueblo chino y que exigía también la resistencia, y la unidad para la resistencia, no podía descartar la alianza con el Guomindang cuando era éste un deseo de todos los patriotas chinos. Mas es aquí donde entraba en juego, no los principios o la ideología en sí, sino una de las reglas esenciales del arte de dirección: convencer al pueblo de que el Partido Comunista representaba sus intereses y que el Guomindang era la dictadura de los grandes terratenientes y la gran burguesía. Se convenció de ello por experiencia propia. Si al concluir la guerra de resistencia, el Guomindang se encontraba prácticamente sin apoyo social, circunstancia muy diferente a la de los años transcurridos desde 1927 hasta los comienzos de la resistencia, y si al mismo tiempo el Partido Comunista con sus fuerzas armadas salieron fortalecidos, gozando de gran prestigio y autoridad, con un apoyo social consolidado, al menos en las regiones liberadas, se debe a que de 1937 a 1945 los comunistas chinos dominaron el arte de convencer al pueblo, lograron convertir su política, sien-

do de partido, en política de las masas, las sustrajeron de la influencia del Guomindang y las acercaron a su influencia, movilizandolas bajo su política y sus consignas. El programa del frente único, por ejemplo, se ponía en práctica en las regiones liberadas. El Guomindang lo aceptaba de palabra; de hecho lo saboteara, porque no iba a renunciar voluntariamente a su dictadura. Sin embargo, el Partido Comunista se sirvió de él para poner en evidencia ante los ojos del pueblo la catadura antipopular del Guomindang, su pasividad en la resistencia, su oposición a los combatientes antijaponeses, al Partido Comunista e incluso a la misma doctrina liberal.

En repetidas ocasiones, el Partido Comunista empleó genuinamente la vieja táctica marxista conocida con la expresión coger por la palabra a la burguesía. El objetivo de esta táctica es explicar de un modo paciente y perseverante ante las masas, particularmente las atrasadas e intermedias, el significado real de las posiciones que adopta la burguesía. En el fondo, es la crítica severa, audaz y oportuna de tales o cuales declaraciones alisonantes de la burguesía, verificandolas con los resultados prácticos de su política, contraponiendo los hechos al "brillo de las palabras", y exponiendo en forma concisa la política del Partido Comunista. De este modo se proporciona educación política, se gana a los elementos vacilantes, se persuade a los neutrales y se fortalecen las filas revolucionarias. Desde los albores de la guerra de resistencia hasta su terminación, los discursos, proclamas, artículos, etc., de Mao Zedong apuntaron a esclarecer

la política del Partido Comunista y sus resultados en contraposición a la política del Guomindang y sus resultados.

Veamos por ejemplo el famoso "Incidente de Xian". Cuando Jiang Jieshi salió libre del arresto que le impusieron Zhang Xueliang y Yang Husheng, emitió una "amonestación" a estos dos generales suyos en la cual afirmaba ser "fiel a la palabra empeñada y resuelto en la acción". La palabra empeñada consistía en firmar las condiciones que los generales le imponían y entrar en alianza con el Partido Comunista para resistir al Japón. Ser "resuelto en la acción" significaba cumplir con las condiciones impuestas, cambiar su política "en relaciones exteriores, de guerra civil y de opresión al pueblo", integrarse al frente anti-japonés tomando medidas políticas y militares para la salvación nacional. Mao Zedong toma esta delcaración<sup>(1)</sup>, analiza las condiciones que imponían Zhang y Yang, la situación dentro del Guomindang y en el país, las contradicciones en el interior del país, la política anterior del Guomindang. Partiendo de este análisis, demuestra la necesidad de que el Guomindang cambie de política, abandone sus campañas de "exterminio de los bandidos", se una con el pueblo y el Partido Comunista en la guerra de resistencia por la salvación nacional. Si cumplía de hecho y no sólo de palabra con el compromiso adquirido, el Partido Comunista estaba dispuesto a apoyarlo. El artículo concluía:

"No cabe duda que el pueblo tiene más confianza en las palabras y acciones del Partido Comunista que en las de ningún otro partido o grupo político de China."<sup>(2)</sup>

1) A Propósito de una Declaración de Chiang Kai-shek, O.E. t.I.

2) Id. p. 278.

Otro ejemplo es el editorial del Diario de la Liberación del 5 de octubre de 1943, titulado Comentario sobre la XI Sesión Plenaria del Comité Ejecutivo Central del Kuomintang y la II Sesión del III Consejo Político Nacional. Presentando las tendencias y el comportamiento seguidos por el Partido Comunista, la capa superior del Guomintang, y la actitud del pueblo de oponerse a la guerra civil y continuar la resistencia, Mao Zedong desenmascara los calificativos de "Partido Traidor", "Ejército traidor" y "regiones separatistas" que aplicaba Jiang Jieshi al Partido Comunista, al VIII y Nuevo IV Ejércitos y a las regiones liberadas respectivamente, así como el mote "sabotear la resistencia y poner en peligro la nación". Para el pueblo chino, y no sólo para él, era entonces claro que el Partido Comunista había seguido fielmente la política de unidad, democracia y resistencia efectiva al Japón. La política del Guomintang, en cambio, caracterizada por el anticomunismo y la dictadura, podía degenerar en capitulación y guerra civil, engaño y demagogia. Esto se desprendía de la tendencia seguida hasta entonces en relación con los invasores y en relación con el Partido Comunista. Por eso Mao Zedong escribía:

"Los comunistas y todo el pueblo queremos hechos y no deseamos escuchar más charlatanería engañosa. Si hay hechos en el futuro, los aplaudiremos; si no, la charlatanería no logrará engañar a la gente por mucho tiempo. Lo que pedimos al señor Chiang y al Kuomintang es lo siguiente: llevar la Guerra de resistencia hasta el fin; conjurar el peligro de capitulación; continuar la cooperación; prevenir la guerra civil; reconocer el régimen democrático de la Región Fronteriza y de las bases de apoyo anti-japonesas en la retaguardia enemiga; restituir su denominación al Nuevo 42 Cuerpo de Ejército; poner fin a las campañas anticomunistas; retirar los cuatro-

cientos o quinientos mil hombres que ahora rodean la Región Fronteriza de Shensi-Kansú-Ningsia; dejar de utilizar el Consejo Político Nacional como agencia privada del Kuomintang para fabricar una opinión pública anticomunista; levantar la prohibición de las libertades de palabra, reunión y asociación; abolir la dictadura unipartidista del Kuomintang; reducir los arriendos y los intereses; mejorar las condiciones materiales de los obreros; ayudar a la mediana y pequeña industria; suprimir el servicio secreto; poner fin a la educación fascista, y establecer una educación democrática. La mayoría de estas exigencias son precisamente promesas hechas por ustedes. Si satisfacen estas exigencias y cumplen su palabra, pueden tener la seguridad de que continuaremos cumpliendo la nuestra. Estamos dispuestos a reanudar en cualquier momento las negociaciones entre ambos partidos, si también lo están el señor Chiang y el Kuomintang."(1)

El Partido Comunista efectuaba la dirección política señalando en cada momento particular las tareas inmediatas (el eslabón central) cuyo cumplimiento favorecía el desarrollo feliz del proceso revolucionario en su conjunto. A partir de 1935, fijó como tarea inmediata la de conseguir la paz interna. Sabía que luchando por la paz, luchaba también por la resistencia, puesto que ésta no se abriría sin condiciones internas favorables, sin paz interna. La lucha por la paz era la tarea del momento. Después de alcanzarla (con el "Incidente de Xian" y la III Sesión Plenaria del Comité Ejecutivo Central del Guomintang en febrero de 1937), la tarea inmediata era conseguir la democracia, porque ésta aseguraba la resistencia popular general. ¿Y qué podía hacer el pueblo todo, absorbido por la dictadura, cómo se movilizaba en la

---

1) O.E. t. III. p. 151

guerra de resistencia?

"La guerra de resistencia requiere la paz y la unidad en todo el país, pero sin democracia y libertad, es imposible consolidar la paz ya conquistada ni fortalecer la unidad interna. La guerra de resistencia requiere la movilización del pueblo, pero sin democracia y libertad no hay manera de movilizarlo."(1)

La paz primero y luego la democracia eran los eslabones centrales entre la fase de transición y la guerra de resistencia general. Después de comenzar la resistencia, la lucha por la democracia debía continuar y de hecho se luchó por ella a lo largo de la resistencia, pues no se alcanzó en el período inmediatamente anterior.

El movimiento de educación marxista-leninista que se llevó a cabo durante 1942 en los diversos organismos del Partido Comunista de Yan'an y las demás bases de apoyo antijaponesas, se puede considerar como modelo en la elección del eslabón clave de toda la cadena de la revolución china. El Partido Comunista se había convertido ya en un partido de masas a escala nacional. Su línea política marxista-leninista y los éxitos en la guerra antijaponesa de liberación despertaban no solamente la simpatía y el apoyo de las masas sino que además atraían gran número de revolucionarios que ingresaban a sus células, la mayoría de los cuales procedía de la pequeña burguesía.

"Muchos miembros del Partido se han incorporado a él en el plano organizativo, pero ideológicamente no lo han he-

1) Mao: Las Tareas del Partido Comunista de China en el Período de la resistencia al Japón. Q.E. t. I. pp. 287-288.

cho del todo o incluso no lo han hecho en absoluto."(1)

Por otra parte, aunque se había criticado el oportunismo prevaleciente durante la segunda guerra civil revolucionaria (guerra revolucionaria agraria de 1927 a 1936), sin embargo, no se habían liquidado aún los orígenes ideológicos de las desviaciones; el subjetivismo, el sectarismo y su forma de expresión, el estilo estereotipado en la propaganda, continuaban "haciendo de las suyas" en el seno del Partido Comunista.

Los revolucionarios pequeñoburgueses ingresaban al Partido con una ideología extraña al marxismo-leninismo; el subjetivismo, el sectarismo y el estilo estereotipado también amenazaban seriamente el porvenir del Partido, su consolidación; la aplicación correcta de su línea política, etc.. Si continuaba esta situación, la ideología marxista dejaría de ser ideología hegemónica en la revolución y, por ende, la misma revolución tomaría el camino de la derrota. La campaña de rectificación de 1942 tenía pues como objetivo reforzar las posiciones de la ideología proletaria dentro del Partido y erradicar la ideología antiproletaria mediante el estudio de obras de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Zedong; el estudio del materialismo dialéctico y el materialismo histórico; el estudio de la experiencia de la revolución china y de la lucha entre la línea marxista-leninista de Mao Zedong y las líneas oportunistas de derecha e "izquierda"; la aplicación de la crítica y la autocrítica

1) Mao: Intervenciones en el Foro de Yanan sobre Arte y Literatura, Q.E. t. III. p. 94.



en el seno del Partido; la crítica de masas a los errores en la actividad; el estímulo a la democracia en la vida partidaria, etc.. Como se recordará, la campaña de rectificación se efectuó en un período de equilibrio entre la revolución y la contrarrevolución, es decir, cuando la guerra antijaponesa se hallaba en el período de equilibrio estratégico y los combatientes antijaponeses se disponían a entrar al período ofensivo final (ofensiva estratégica).

#### B. LA GUERRA POPULAR DE LIBERACION

Al concluir la segunda guerra mundial, las tres potencias fascistas salieron derrotadas, dos potencias imperialistas (Inglaterra y Francia) debilitadas mientras que los EE. UU. quedaron prácticamente con la hegemonía en el sistema imperialista. Al mismo tiempo, la Unión Soviética salió fortalecida y en Europa oriental nacieron las Democracias Populares. El desenlace victorioso de la guerra antifascista de liberación, de la cual la guerra antijaponesa del pueblo chino era parte integrante, no significaba el fin de la lucha. Seguían enfrentándose dos campos beligerantes: el de la paz, la democracia, la libertad y el socialismo, y el de la guerra, la reacción, los remanentes del fascismo y el imperialismo.

En el escenario chino, el baluarte de la reacción internacional, el imperialismo norteamericano, se disponía a detener la corriente libertadora, impedir que el pueblo chino conquistara la liberación definitiva y entrara al socialismo.

Se servía del Guomindang y su dictadura. Al proceder así, reemplazaban al Japón y sus lacayos. Era claro que después de la rendición japonesa, el imperialismo norteamericano y el Guomindang de Jiang Jieshi se colocaban en la posición de los peores enemigos del pueblo chino. La revolución democrático-burguesa no avanzaría a menos que se removieran estos obstáculos. La China nueva, democrática y popular, libre e independiente que florecía en las regiones liberadas estaba a punto de ser suplantada por una China vieja, semifeudal y semicolonial que existía ya bajo los dominios del Guomindang.

Luego de la rendición japonesa, la perspectiva de la guerra civil era real. De hecho Jiang Jieshi había intentado iniciarla con las campañas anticomunistas durante la guerra anti-japonesa. Si no alcanzaron amplitud nacional se debió a la política del Partido Comunista y la oposición del pueblo, empeñados como estaban en la resistencia. Ahora, la guerra civil era tan real ya que no había otro medio de arrebatarse al pueblo los frutos de la victoria en la guerra de resistencia. Ante esto, el Partido Comunista fijó su táctica revolucionaria: por un lado, "oponerse resueltamente a la guerra civil, estar en contra de la guerra civil e impedir la guerra civil"(1); por otro, "responder medida por medida y luchar por cada pulgada de terreno"(2) Esclarezcamos nuevamente esta "contradicción", estos "no" y "si" simultáneos.

1) Mao: La Situación y Nuestra Política después de la Victoria en la Guerra de resistencia contra el Japón. O.S.t.IV,  
p. 9.

2) Id. p.10

No había nada más agradable, precioso y estimado como la paz para un pueblo que recién había soportado una guerra liberadora de duración prolongada. Fue con el ánimo de no volver a la guerra civil que el Partido Comunista había propuesto la formación del gobierno democrático provisional de coalición y la abolición de la dictadura unipartidista del Guomindang, dictadura de los grandes terratenientes y la burguesía burocrática (monopolista de Estado). La lucha por la paz y contra la guerra civil, lejos de ser una inclinación "pacifista", constituía el mejor medio para demostrar quiénes eran los destructores de la paz y promotores de la guerra civil, quiénes se interponían en el camino de las transformaciones revolucionarias, y, el pueblo, mirandoles como tales, los abominarían y marcharían bajo la bandera del Partido Comunista, la bandera de la liberación definitiva. Al actuar así, el Partido Comunista conocía asimismo la naturaleza agresiva del imperialismo norteamericano y la catadura reaccionaria de Jiang Jieshi. Por eso no relajaba la vigilancia y se preparaba, igual que al pueblo, para enfrentarse con la guerra justa, revolucionaria, popular, a la guerra injusta, contrarrevolucionaria, antipopular, cuando los últimos la impusieran. En síntesis, oponerse a la guerra civil con las consignas de "paz, democracia y unidad" y al mismo tiempo, prepararse para exterminar "cabal, definitiva y totalmente" las tentativas contrarrevolucionarias que obstaculizaban el cumplimiento del objetivo cardinal: la fundación de la República Popular China.

Los EE. UU. y el Guomindang aceleraban los preparativos para la guerra civil. Sin embargo, antes de iniciarla tomaron la actitud farisaica de "negociar la paz". El Partido Comunista asistió a la mesa de negociaciones (desde fines de agosto hasta principios de octubre de 1945) y luego a la Conferencia Consultiva Política (enero de 1946), consciente de que tanto las conversaciones de Chongqing como la Conferencia le otorgaban la posibilidad de verificar las promesas de los EE. UU. y Jiang Jieshi, no solamente ante los militantes del Partido que no comprendían a profundidad la situación, sino además y principalmente ante las masas. Como se vió posteriormente, en el primer caso, a pesar de no haber alcanzado resultados positivos (la paz), el Partido Comunista tomó la iniciativa política. Nada indicaba que la política exclusivamente propia del Partido Comunista la confundiesen las masas con la política demagógica del Guomindang. Lo mismo sucedió con la Conferencia:

"Sus resultados fueron echados a pique por el Kuomintang de Chiang Kai-shek y sus cómplices, pero la Conferencia dejó un resultado imborrable en nuestro pueblo. Puso en evidencia que es imposible realizar, junto con el Kuomintang de Chiang Kai-shek, lacayo del imperialismo, y sus cómplices, ninguna tarea de provecho para el pueblo y que, incluso cuando se sacan forzosamente algunas resoluciones, no se llega a nada, pues tan pronto como se presenta la oportunidad, ellos las hacen pedazos y desencadenan una despiadada guerra contra el pueblo. El único efecto positivo de esa Conferencia fue la profunda educación que dio al pueblo al hacerle comprender que no hay lugar a ningún compromiso con el Kuomintang de Chiang Kai-shek, lacayo del imperialismo, y sus cómplices, y que es preciso optar por una de dos: o derrotar estos enemigos o dejarse oprimir y matar por ellos, sin que exista otra alternativa."(1)

Dotado de las armas y la ayuda que le proporcionaban los EE. UU. , el Guomindang se precipitó a la aventura de la guerra civil, pensando que con la misma acabarían el Partido Comunista, el Ejército Popular de Liberación, las regiones liberadas y en general la tendencia libertadora y la voluntad de lucha del pueblo chino. Cuánto va del pretender al conseguir, como sucedió de 1927 a 1936, se vió con claridad en cuatro años solamente.

El Partido Comunista tenía a su favor 25 años de experiencia, de integración del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución china, con vínculos que lo unían a las masas que dirigía y consolidado ideológica, política y organizativamente. El Ejército Popular de Liberación llevaba ya casi 20 años de existencia, con amplia experiencia en la lucha armada y la guerra popular y ejercitado recientemente en los 8 años de la guerra antijaponesa. Las regiones liberadas antes de la rendición del Japón y las que lo fueron desde septiembre de 1945, eran verdaderas fortalezas no solamente desde el punto de vista político sino además económico; sus 100 millones de habitantes estaban decididamente al lado del Partido Comunista. El Guomindang tenía a su favor la superioridad numérica y técnica de su ejército. La base económica que sustentaba su dictadura era el capitalismo monopolista de Estado, vinculado estrechamente con la clase terrateniente en lo interno y externamente con el imperialismo. Se había afianzado en las grandes ciudades y las vías principales de comunicación. Los EE. UU. le brindaban el apoyo militar, po-

lítico y económico. Creía que los habitantes de sus regiones, más de 300 millones, estarían de su parte.

El Partido Comunista, el Ejército Popular de Liberación y las masas de las regiones liberadas conformaban la columna vertebral del frente único democrático nacional, el cual abarcaba también el movimiento democrático en las regiones que controlaba el Guomindang donde las masas se desilusionaban de su política y depositaban la confianza en la dirección del Partido Comunista y su líder Mao Zedong. La guerra popular de liberación señalaba el camino de la victoria sobre el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. El campo socialista y el movimiento democrático internacional constituían el apoyo exterior de la revolución china.

La tesis de Mao Zedong, a saber, "todos los reaccionarios son tigres de papel"(1), infundía confianza en la victoria. El desprecio estratégico de los enemigos internos y externos no implicaba despreciarlos tácticamente. "Tomarlos en serio" tácticamente y procurar vencerlos perfeccionando el arte de la lucha en cada enfrentamiento particular complementaba dicho concepto estratégico.

La labor de dirección se cumplía teniendo en cuenta que:

"La clase y el partido dirigentes, a fin de ejercer la dirección sobre las clases, capas, partidos políticos y organizaciones populares por ellos dirigidos, deben llenar las dos condiciones siguientes:

a) Conducir a los dirigidos (los aliados) a luchar resueltamente contra el enemigo común y a lograr victorias;

1) Conversación con la Corresponsal Norteamericana Anna Louise Strong. C.E. t. IV, p. 99

b) Dar beneficios materiales a los dirigidos o, por lo menos, no dañar sus intereses y, al mismo tiempo, darles una educación política."(1)

En las regiones liberadas, el Partido Comunista sustituyó rápidamente la política de reducción de rentas e intereses, justificada para el período de la guerra antijaponesa, por la confiscación de la tierra. Así se consolidó la alianza obrero-campesina, se estimuló la participación de los campesinos en la producción y su movilización para la guerra. En las nuevas regiones liberadas, que se creaban a medida que se extendía la guerra popular de liberación se aplicaba la política agraria del Partido que se puede resumir como sigue:

1.- Organizar las ligas de campesinos pobres (fuera de éstos, también participaban los asalariados agrícolas) con sus comités, y las asociaciones de masas (de asalariados agrícolas, campesinos pobres y campesinos medios) con sus comités.

2.- Satisfacer las demandas de los asalariados agrícolas y los campesinos pobres; unirse con los campesinos medios y salvaguardar sus intereses.

3.- Tratar en forma diferente a los terratenientes y a los campesinos ricos de viejo tipo. Neutralizando a los campesinos ricos, y diferenciando a los grandes terratenientes de los medios y pequeños, los tiranuelos locales de los que no lo eran, propinaba los primeros golpes a los grandes terratenientes y, luego de un proceso de propaǵanda, organización y distribución

---

1) Mao: Sobre Algunos Problemas Importantes de la Actual Política del Partido. O.L. t. IV, p. 192.

de bienes muebles, procedía al reparto de la tierra perteneciente a la clase terrateniente en su conjunto.

4.- La tierra de los terratenientes demócratas se repartía con su consentimiento previo.

5.- Los intelectuales revolucionarios provenientes de las familias terratenientes y de campesinos ricos, se incorporaban a la revolución agraria y al trabajo de creación y consolidación de las bases de apoyo.

6.- Se liquidaban las milicias terratenientes, los servicios secretos reaccionarios y en general los contrarrevolucionarios recalcitrantes del Guomindang. (1)

El Partido Comunista estimaba entonces:

"la reforma radical del sistema agrario es una tarea fundamental de la revolución china en su presente etapa. Si podemos resolver en todas partes y a fondo el problema agrario, habremos alcanzado la condición primordial para vencer a todos nuestros enemigos." (2)

Los comunistas chinos conquistaban el apoyo de los terratenientes demócratas y la burguesía nacional para que, junto con los aliados fundamentales (los obreros, los campesinos y la pequeña burguesía) combatieran a los enemigos principales: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Los terrate-

---

1) Cfr. Mao: Diferentes Tácticas para Aplicar la Ley Agraria en las Diferentes Regiones; Corregir los errores de "izquierda en la Propaganda de la reforma Agraria; Puntos Esenciales de la Reforma Agraria en las Regiones Liberadas Nuevas. O.E. T. IV.

2) Mao: La Situación Actual y Nuestras Tareas. O.E. t. IV, p. 168.



nientes demócratas no se oponían a la revolución agraria ni al Partido Comunista y políticamente favorecían la lucha antiimperialista. El ala izquierda de la burguesía nacional aprobaba la política general del Partido y permanecía en el frente único, mientras que el ala derecha continuaba con el Guomindang y sus elementos intermedios vacilaban entre una y otra. Con el fin de aislar a Jiang Jieshi, el Partido Comunista adoptó la táctica de proteger económicamente los intereses de la burguesía nacional en su conjunto, neutralizar el ala derecha y conquistar el apoyo político de la mayoría de sus integrantes. Adoptó asimismo la política de clemencia con los sectores progresistas del Guomindang, las personalidades y funcionarios gubernamentales que se pronunciaran en contra de la dictadura.

A medida que se ampliaba la guerra civil, se abrían dos frentes de lucha: el armado y el político.

El primero se inició en las regiones liberadas y gradualmente penetró en las regiones del Guomindang. Concentrando una fuerza superior para aniquilar una por una las unidades enemigas<sup>(1)</sup>, organizando las milicias populares, los destacamentos guerrilleros, los equipos de trabajo armados y demás fuerzas armadas locales, el Partido Comunista y el Ejército Popular de Liberación fueron debilitando poco a poco la ofensiva de Jiang Jieshi y pasaron a la contraofensiva. Una de las contradicciones que enfrentaba el Guomindang en el plano militar y que redundaba directamente en la victoria de la guerra popular de liberación era el fren-

---

1) Cfr. Mao: Q.E. t.IV, pp. 101 y ss.

te de batalla extenso y la insuficiencia de tropas, a pesar de haber recurrido al reclutamiento forzoso y la compra de mercenarios para suplir las bajas, cubrir todos los frentes y detener la contraofensiva del Ejército Popular de Liberación.

Las victorias militares repercutían a su vez en el frente político. Este último lo constituía la lucha de masas en el terreno mismo del Guomindang. Allí se levantaba incontenible el movimiento democrático revolucionario con las consignas "contra el hambre, contra la persecución, contra la guerra civil, y contra la intervención de los EE.UU. en los asuntos internos de China". La lucha de masas se combinaba así con la lucha armada, reforzando el frente único, aislando a los reaccionarios, desintegrando el ejército enemigo (sin simpatía en su retaguardia y atacado por el frente), ganando nuevos aliados, etc.. Cada victoria del Ejército Popular de Liberación se aprovechaba para desplegar la propaganda política entre las masas de las regiones que controlaba el Guomindang. La consigna "derribar a Jiang Jieshi y liberar toda China", proclamada en octubre de 1947 encontró eco en el movimiento de masas y lo unió con la lucha armada por un solo cauce y un solo objetivo.

La guerra, la consolidación del Partido, la educación ideológica en el ejército, la revolución agraria, la industria y el comercio y la represión de la contrarrevolución eran las tareas centrales de la política del Partido Comunista durante este período.

## RUMBO A LA VICTORIA

La ofensiva del Ejército Popular de Liberación inclinó a favor de la revolución la correlación de fuerzas. Los EE. UU. esperaban que el Guomindang de Jiang Jieshi, siendo el partido gobernante, y su ejército más fuerte en número y armamento, acabaría por vencer y dar la ley que quería al pueblo chino. Al pasar aquel a la ofensiva se vio entonces, a no poderse dudar, que las posibilidades de victoria eran infinitamente mayores que las de derrota para el Partido Comunista. Por más que hizo el imperialismo norteamericano, no pudo quebrantar la revolución que se encaminaba hacia la victoria definitiva.

Mas, ¿en qué momento descargar el golpe decisivo y tomar el Poder? La tarea de la dirección estratégica y táctica en este sentido consiste en saber elegir el momento preciso de tal modo que:

1.- No sea prematuro y las acciones degeneren en aventurerismo, sin el apoyo de las masas, error que se conoce en la historia como oportunismo de "izquierda". Elegir el momento demasiado temprano deja abierta la posibilidad de que el enemigo se recupere y conquiste a las masas contra el partido revolucionario.

"Con sólo la vanguardia, es imposible triunfar. Lanzar sólo a la vanguardia a la batalla decisiva, cuando toda la clase, cuando las grandes masas no han adoptado aún una posición de apoyo directo a esta vanguardia, o al menos de neutralidad benévola respecto a ella, que la incapacite por completo para defender al adversario, sería no sólo una estupidez, sino además un crimen."(1)

---

1) Lenin: La Enfermedad Infantil del "Izquierdismo" en el Comunismo, p. 99

2.- No sea demasiado tarde y se deje escapar la oportunidad, dejándole al enemigo la posibilidad de afianzarse en el Poder, error conocido como oportunismo de derecha.

3.- Las reservas estén lo suficientemente "acercadas" a la vanguardia, el enemigo esté completamente aislado, sumido en la confusión y acosado por las contradicciones internas y externas.

4.- Tomar un acontecimiento susceptible de convertirse en "motivo" para iniciar la toma del Poder.

El Partido Comunista de China tuvo en cuenta precisamente estas condiciones.

En marzo de 1948, Mao Zedong escribía para los militantes del Partido:

"No pensamos constituir este año el Gobierno Popular Central, porque aún no ha llegado el momento para ello. Será indispensable cuando la espuria Asamblea Nacional haya elegido este año presidente de la República a Chiang Kai-shek y éste se haya desacreditado aún más, cuando hayamos logrado victorias aún mayores y ampliado nuestros territorios, preferentemente cuando nos hayamos apoderado de una o dos de las ciudades más grandes del país, y cuando queden unidos entre sí el Nordeste de China, el Norte de China, Shantung, el Norte de Chiangsó, Jonán, Jupei y Anjui. Esto ocurrirá probablemente en 1949."(1)

Al llegar a las ciudades, las bases de apoyo revolucionarias rurales dejaban de ser el centro de gravedad en la labor del Partido; habían cumplido su misión histórica: acumular fuerzas, utilizar el campo para rodear las ciudades y después tomarlas. "Primero las zonas rurales, después las ciudades" se invertirá de ahora en adelante: "primero las ciudades, después las zonas rurales"; "del campo a la ciudad" se abandonaba y se adoptaba la

1) Una Circular sobre la Situación. O.E. t.IV. p. 227

fórmula "de la ciudad al campo" y "la ciudad dirige al campo". Al tomar las ciudades, el Partido trasladaba allí el centro de gravedad de su actividad.

Teniendo una retaguardia estratégica firme con cierta base industrial, el Ejército Popular de Liberación podía pasar gradualmente de la guerra de guerrillas a la guerra regular, método con el cual aniquiló definitivamente al ejército reaccionario del Guomindang.

En las regiones dominadas por el Guomindang, los comunistas ganaban para el Partido a las amplias masas de obreros, campesinos, la pequeña burguesía y los capitalistas nacionales, los partidos y organizaciones democráticas. Contribuía a ello la crisis económica y política que, sumadas a las contradicciones en el plano militar, arrastraban al Guomindang a un callejón sin salida.

Este se encontraba cada vez más aislado del pueblo. Tres factores lo mantenían todavía en el Poder: la base económica de su dictadura (el capitalismo burocrático); la ayuda norteamericana; la fuerza tambaleante de su ejército. Sin embargo, cuando el poder terrateniente feudal empezó a desintegrarse, cuando se confiscaron las empresas de las "cuatro familias" (al tomar el Ejército Popular de Liberación las ciudades y apoderarse de las vías principales de comunicación), solamente dependía del imperialismo norteamericano y los residuos de su ejército. Pero inclusive el mismo imperialismo norteamericano desconfiaba ya de la capacidad de Jiang Jieshi para dirigir la China continental y empezaba a "llamar" a los elementos pertenecientes al llama-

do campo del "individualismo democrático"<sup>(1)</sup> con la esperanza de que éstos combatieran a los comunistas y restauraran la "libertad" en el país.

El Partido Comunista inició la lucha por ganarse también estos elementos neutrales que no estaban ni a su favor, ni a favor del Guomindang, pero que todavía abrigaban ilusiones con los imperialistas norteamericanos. Eran elementos intermedios, vacilantes o de derecha.

"Es un deber de los hombres avanzados -comunistas, miembros de los partidos democráticos, obreros políticamente conscientes, jóvenes estudiantes e intelectuales progresistas- unirse, en el seno de la China Popular, con las capas y los elementos intermedios, los elementos atrasados de diversas capas, con todos los que aún se muestren vacilantes e irresolutos (estas personas continuarán vacilando por largo tiempo; vacilarán aun después de que se hayan hecho firmes; vacilarán apenas tropiecen con dificultades), darles sincera ayuda, criticar su carácter vacilante, educarlos, ganarlos para el lado de las masas populares, impedir que los imperialistas los arrastren consigo, y decirles que desechen las ilusiones y se preparen para la lucha. Que nadie piense que con la victoria ya no es menester trabajar entre ellos. Todavía tenemos que trabajar, trabajar mucho y con paciencia, antes de poder ganar efectivamente a estos elementos para nosotros. Cuando los ganemos, el imperialismo se encontrará enteramente aislado, y Acheson no podrá poner en juego ninguna de sus tretas."<sup>(2)</sup>

La tarea de ganarse a los elementos neutrales se inició con los comentarios al Libro Blanco y la discusión que suscitó su publicación. A través de estos comentarios (Desechar las Ilusiones, Prepararse para la Lucha, 14 de agosto de 1949; ¡Adios, Leighton Stuart!, 18 de agosto; Por Qué Es Necesario Discutir el Libro Blanco, 26 de agosto; ¿"Amistad" o Agresión?, 30 de a-

1) Cfr. The China White Paper. v. I, p. XVI

2) Mao: Desechar las Ilusiones, Prepararse para la Lucha. O.E. t. IV. pp. 443-446

gosto; La Bancarrota de la Concepción Idealista de la Historia, 16 de septiembre), Mao Zedong explicaba los principios del materialismo histórico, las causas del surgimiento y desarrollo de la revolución china y del Partido Comunista, analizaba la naturaleza agresiva del imperialismo, etc., y demostraba por qué triunfaba la revolución, por qué era mera quimera esperar la ayuda del imperialismo norteamericano, etc..

La consigna de convocar una Conferencia Consultiva Política, que lanzó Mao Zedong el 12 de mayo de 1948 como consigna de propaganda, agrupó inmediatamente a la absoluta mayoría de organizaciones populares y políticas, los elementos democráticos, las minorías nacionales y los chinos residentes en el extranjero, determinados de derribar la dominación imperialista en China, la dominación feudal y la dictadura reaccionaria del Guomindang, y dispuestos a proclamar la fundación de la República Popular China. En junio de 1949 ya se había convertido en base política común

"para la unión y la lucha del Partido Comunista de China, de los partidos democráticos, de las organizaciones populares, de las personalidades democráticas de todos los sectores sociales, de las minorías nacionales y de los chinos de ultramar; es también la base política común para la unión y la lucha de todo el pueblo."(1)

Del 21 al 30 de septiembre de 1949 se llevó a cabo la I Sesión Plenaria de la Conferencia Consultiva Política del pueblo chino que, bajo la dirección de Mao Zedong, proclamó la fundación de la República Popular China. Culminaba victoriosamente la lucha por la liberación del pueblo chino y se iniciaba la nue-

1) Mao: Discurso Pronunciado en la Reunión Preparatoria de la Nueva Conferencia Consultiva Política. O.E. t.IV. p. 420

va etapa de la revolución china: la revolución socialista y la edificación del socialismo. Nada mejor que cerrar este capítulo con un extracto de la declaración que redactara Mao Zedong el 30 de septiembre del citado año:

"Compatriotas: Se ha proclamado la República Popular China y el pueblo chino ya tiene su propio gobierno central. De acuerdo con el Programa Común, el Gobierno ejercerá la dictadura democrática popular en todo el territorio chino. Dirigirá al Ejército Popular de Liberación en la persecución, hasta el fin, de la guerra revolucionaria para eliminar las tropas remanentes del enemigo y liberar todo el territorio nacional, consumando así la gran obra de unificar a China. Conducirá al pueblo a vencer todas las dificultades, a emprender una gigantesca construcción económica y cultural, acabar con la miseria e ignorancia heredadas de la vieja China y mejorar gradualmente sus condiciones materiales y su vida cultural. Defenderá los intereses del pueblo y reprimirá todas las actividades conspirativas de los contrarrevolucionarios. Robustecerá las fuerzas terrestre, naval y aérea del pueblo, consolidará la defensa nacional, salvaguardará nuestra integridad territorial y soberanía y enfrentará la agresión de cualquier país imperialista. Se unirá y aliará con todos los países, naciones y pueblos amantes de la paz y la libertad, en primer lugar con la Unión Soviética y las Nuevas Democracias, y luchará junto con ellos contra las intrigas de provocación bélica de los imperialistas y por una paz mundial duradera."(1)

1) Viva la Gran Unidad del Pueblo Chino. O.E. t. V. p. 17



## CONCLUSION

¿Cómo se demuestra el carácter marxista-leninista de la estrategia y la táctica del Partido Comunista de China?

1.- En relación con su elaboración, Mao Zedong partía siempre de la situación concreta, nacional e internacional, en cada período o fase de la lucha. No hallamos aquí indicios de doctrinarismo, de apego a las fórmulas apropiadas en una situación determinada, pero muertas cuando esta misma situación ha evolucionado. En general, el marxismo es enemigo de toda receta preparada de antemano, de toda analogía histórica, de la copia mecánica de la experiencia; en cambio, exige del estratega y el táctico mantenerse firmemente en el punto de vista materialista, adoptar la posición de clase del proletariado consciente y aplicar fielmente el método dialéctico.

2.- Mao Zedong tenía en cuenta no solamente las condiciones objetivas en cada momento histórico-concreto; también analizaba el estado subjetivo del movimiento revolucionario. Esto permitía que la estrategia y la táctica del Partido Comunista se convirtieran en palanca poderosa de dirección para impulsar la transformación del mundo.

3.- Bajo la dirección de Mao Zedong, el Partido Comunista fue siempre ante las masas alumbrandoles el camino de la lucha. Ni demasiado adelante a riesgo de "sobrepasarlas" y "quedarse solo" (oportunismo de "izquierda"), como tampoco

a la zaga a riesgo de que las masas lo abandonen, lo "sobrepasen" y "se quede solo" (oportunismo de derecha), sino uniéndose con los sectores avanzados, estimulando a los intermedios y ganándose a los atrasados.

4.- La mejor prueba la encontramos en la victoria de la revolución. Estimo que sería pedantesco hacer disquisiciones acerca de las "variantes posibles" y sus "resultados posibles" en caso de que el Partido Comunista no hubiere seguido la estrategia y la táctica de Mao Zedong.

Algunos consideran que la alianza del Partido Comunista con el Guomindang en 1937 es antimarxista; otros se limitan a afirmar que es una especie de "marxismo extraño", "concepción curiosa del marxismo", etc.. Lo que no consideran es si en las condiciones concretas de aquel entonces, el Partido Comunista hubiera podido luchar (derribar) al mismo tiempo al Japón (enemigo principal del momento) y al Guomindang (enemigo secundario); lo que tampoco consideran es cómo concibe el marxismo la relación y condicionamiento entre la lucha de clases y la lucha nacional. Ni en la práctica, ni en los principios, hay aquí antimarxismo o contradicción con el marxismo (de Marx, Engels, Lenin, Stalin). Esto no impide, por ejemplo, que algunos marxistas, y también algunos sinólogos, acusen al Partido Comunista, en este punto, de "traicionar el marxismo"; pero una cosa es la teoría marxista y otra cosa es la interpretación que le den los marxistas y los sinólogos. Mi objetivo no era presentar la concepción marxista, en lo relativo a la lucha de clases y la lucha na-

cional, su relación y condicionamiento (unidad de contrarios), sino la estrategia y la táctica del Partido Comunista; hice alusión desde luego, a la posición de Engels. Y si llevamos el planteamiento hasta el fin, hay que concluir que Engels fue el primero en "traicionar el marxismo".

Quizá la mayor crítica que se haya hecho a Mao Zedong es haber dirigido primero la revolución democrático-burguesa y haber "pospuesto" la revolución socialista. La estrategia y la táctica aquí analizadas corresponden a la etapa democrático-burguesa de la revolución. Pero después de lo anotado en la sección correspondiente (capítulo III) es innecesario argumentar más al respecto. Si llevamos el planteamiento hasta el fin, hay que concluir que el marxismo "se dice y se contradice" al reconocer el carácter progresivo de la revolución burguesa, democrático-burguesa; hay que concluir también que Lenin "traicionó el marxismo" cuando dirigió la revolución democrático-burguesa en Rusia (hasta febrero de 1917); en fin hay que suprimir del marxismo la concepción de la revolución por etapas.

BIBLIOGRAFIA

- BAND William and Claire: Two Years With The Chinese Communists.  
New Haven: Yale University Press. 1948
- BEER Patrice de: La Guerre Civile en Chine, 1919-1949. (s.l.):  
Casterman. 1968
- BRANDT Conrad: Stalin's Failure in China, 1924-1927. Cambridge:  
Harvard University Press. 1958
- BRANDT Conrad et. al.: A Documentary History of Chinese Communism.  
Cambridge: Harvard University Press. 1959  
2nd edition.
- CHIANG Kai-shek: China's Destiny & Chinese Economic Theory. New  
York: Roy Publishers. 1947
- CHOW Tse-tung: The May Fourth Movement. Intellectual "evolution  
in Modern China. Stanford: Stanford: Stanford  
University Press. 1967
- ENGELS Federico: Anti Dühring. Peking: Foreign Languages Press.  
1976  
Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico. Buenos Aires: Anteo. 1956
- FITZGERALD Charles P.: Revolution in China. New York: Frederick  
A. Praeger. 1952
- GANGULEE N. (Comp.): The Teachings of Sun Yat-sen. Selection from  
his Writings. London: The Sylvan Press. 1945  
reprinted.
- GUILLERMAZ Jacques: Histoire du Parti Communiste Chinois, (1921-  
1949). Paris: Payot. 1968

- ISAACS Harold: The Tragedy of Chinese Revolution. Stanford: Stanford University Press. 1961 2nd revised edition.
- JU Chiao-mu: Treinta Años del Partido Comunista de China. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1958 2a edición.
- LE Duan: Todo el Pueblo Unido para Construir la Patria Unificada y Socialista. Hanoi: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1977
- LENIN Vladimir I.: ¿Qué Hacer? Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1974
- Dos Tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1976 1a edición, 2a reimpresión.
- El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1972 1a edición, 3a reimpresión.
- El Estado y la Revolución. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1975 1a edición, 5a reimpresión.
- La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1972
- La Enfermedad Infantil del "Izquierdismo" en el Comunismo. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1972 1a edición, 3a reimpresión.
- Tres Artículos de Lenin sobre los Problemas Nacional y Colonial. Pekín: Ediciones en Len-

guas Extranjeras. 1974

El Despertar de Asia. Moscú: Progreso. (s.f.)

La Alianza de la Clase Obrera y el Campesinado. Moscú: Progreso. (s.f.)

Marx, Engels y el Marxismo. México: Palomar.  
1960

MAO Tse-tung: Obras Escogidas. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1972, 1977 (cinco tomos)

Our Study and the Current Situation. Peking: Foreign Languages Press. 1955

MARX C. y ENGELS F.: Obras Escogidas. Moscú: Progreso. (s.f.)  
(tres tomos)

Correspondencia. México: Cultura Popular.  
1972 2a edición en español (tres tomos).

La Ideología Alemana. México: Cultura Popular. 1974

Manifiesto del Partido Comunista. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1975 1a edición, 5a reimpresión.

NORTH R. y EUDIN X.: M. N. Roy's Mission to China. The Communist-Kuomintang Split of 1927. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.  
1963

ROSINGER Lawrence K.: China's Wartime Politics, 1937-1944. Princeton: Princeton University Press. 1944

- SMEDLEY Agnes: The Great Road. The Life and Times of Chu Teh.  
New York: Monthly Review Press. 1956
- SNOW Edgar: Red Star over China. London: Victor Gollancz Ltd.  
1937
- STALIN, José V.: Obras. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras.  
1954 (tomo 1)  
Works. Moscow: Foreign Languages Publishing House.  
1953 (volume 5)  
Acerca de la Cuestión Nacional. Medellín: Oveja  
Negra. 1972  
Los Fundamentos del Leninismo. Pekín: Ediciones  
en Lenguas Extranjeras. 1975 1a edición, 4a reim-  
presión.  
Las Perspectivas de la Revolución en China. Mos-  
cú: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1955
- TROTSKY Leon: Problems of the Chinese Revolution. (s.l.): Uni-  
versity of Michigan Press. 1967  
La Internacional Comunista después de Lenin. (Sta-  
lin: el gran organizador de derrotas). México: Edi-  
ciones V. 1972
- TRUONG Chinh: Sigamos el Camino Trazado por Carlos Marx. Hanoi:  
Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1969
- U. S. Department of State: The China white Paper. August 1949  
Stanford: Stanford University Press.  
1967 (volume 1)

VARIOS: Crítica de las Concepciones Teóricas de Mao Tse-tung.

Buenos Aires: Cartago. 1975

WUNSZ King: China at the Washington Conference. New York: St

John's University Press. 1963

Historia del Partido de los Trabajadores de Vietnam. Hanoi: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1971

Hongqi. 1977 Nº 12

La Revolución de 1911. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1976

Lishi Yanjiu. 1977 Nº 4

Renmin Ribao. 6 de setiembre de 1977; 11 de setiembre de 1977.